

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

Escuela de Ciencias de la Comunicación

Estudio de los componentes semióticos y narrativos que subyacen en la novela “*La insoportable levedad del ser*”, de Milán Kundera

Pablo Fernando Ortiz López

Guatemala, octubre 2020

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

Escuela de Ciencias de la Comunicación

Estudio de los componentes semióticos y narrativos que subyacen en la novela “*La insoportable levedad del ser*”, de Milán Kundera

Trabajo de tesis presentado por:

PABLO FERNANDO ORTIZ LÓPEZ

Previo a optar al grado académico de:
Licenciado en Ciencias de la Comunicación

Asesor de tesis: M.A. Luis Arturo Pedroza Gaytán

Guatemala, octubre 2020

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

Escuela de Ciencias de la Comunicación

Director

Licenciando César Augusto Paiz Fernández

Consejo Directivo

Representantes Docentes

M.A. Gustavo Alfonso Yela Fernández

M.A. Silvia Regina Miranda López

Representantes Estudiantiles

Gabriela Eugenia Menegazzo Cu

Heber Libni Emanuel Escobar Juárez

Representante Egresados

MSc. Ana Cecilia del Rosario Andrade de Fuentes

Secretario

M.A. Héctor Arnoldo Salvatierra

Tribunal Examinador

Nombre del presidente M.A. Luis Arturo Pedroza Gaytán

Nombre del lector M.A. Elpidio Guillén de León

Nombre del lector M.A. Jairo Rafael Alarcón Rodas

Licenciado
PABLO FERNANDO ORTIZ LÓPEZ
Registro académico: 200924943
Carné: 2626168820101
Escuela de Ciencias de la Comunicación
Ciudad Universitaria, zona 12

Estimado Licenciado

Nos complace informarle que, con base a la autorización de informe final de tesis por asesor, con el título "ESTUDIO DE LOS COMPONENTES SEMIÓTICOS Y NARRATIVOS QUE SUBYACEN EN LA NOVELA LA INSOPORTABLE LEVEDAD DEL SER, DE MILAN KUNDERA", se emite la orden de impresión.

Apreciaremos que sean entregados en un plazo no mayor de 30 días calendario

- a) Un (1) ejemplar impreso y un CD conteniendo el archivo digital del Trabajo de Grado para la Biblioteca Central.
- b) Dos (2) ejemplares impresos para la Biblioteca Flavio Herrera y dos (2) CD conteniendo el archivo digital del Trabajo de Grado

Es para nosotros un orgullo contar con un profesional como usted, egresado de esta Escuela, que cuenta con todas las calidades para desenvolverse en cualquier empresa en beneficio de Guatemala, por lo que le deseamos toda clase de éxitos en su vida.

Atentamente,



Lic. César Augusto Paiz Fernández
Director ECC

Dra. Aracelly Krisanda Mérida González
Coordinadora Comisión de Tesis

Para efectos legales del autor
es el único responsable del contenido de este trabajo.

Tabla de contenido

Resumen.....	1
Introducción	4
Capítulo I.....	5
1. Marco conceptual	5
1.1. Título	5
1.2. Antecedentes	5
1.3. Justificación.....	7
1.4. Planteamiento del problema	8
1.5. Alcances y límites	9
Capítulo II	10
2. Marco Teórico	10
2.1. Semiología en la comunicación.....	10
2.1.1 Historia y epistemología de la semiología	10
2.1.2 Ferdinand de Saussure.....	12
2.1.3 Charles Sanders Peirce	14
2.1.3.1 La tricotomía de Peirce	16
2.1.4 Algridas Julius Greimas y la Escuela de París	17
2.1.4.1 Modelo Actancial	20
2.2. Sociología de la comunicación.....	24
2.2.1 Historia de la sociología.....	24
2.2.2 Máximos exponentes de la Sociología de la comunicación	25
2.2.3 Relación entre Sociología y Comunicación	28
2.2.3.1 Tipos de comunicación.....	29
2.3. Psicología de la comunicación	31
2.3.1 Definición y campo de estudio.....	31
2.3.2 Lenguaje y comunicación.....	32
2.3.3 Objeto de estudio de la Psicología de la Comunicación.....	33
2.3.4 Aplicación de la psicología de la comunicación	35
2.4. Filosofía occidental	35

2.4.1	Existencialismo y nihilismo	35
3.1.4.1	Friedrich Nietzsche, el eterno retorno y el superhombre	38
2.4.2	La voluntad humana	43
2.5.	La literatura occidental.....	44
2.5.1	La literatura greco-romana	44
2.5.2	La literatura medieval.....	47
2.5.3	Literatura renacentista	49
2.5.3.1	La creación de la imprenta y el desarrollo de la literatura	49
2.5.4	Literatura barroca, las vanguardias y literatura contemporánea.....	50
2.5.4.1	El existencialismo en la literatura	53
2.6.	La insoportable levedad del ser	54
2.6.1	Datos del autor: Milán Kundera	54
2.6.2	Sinopsis la insoportable levedad del ser.....	56
Capítulo III.....		57
3.	Marco metodológico	57
3.1.	Método o tipo de investigación	57
3.2.	Objetivos	57
3.3.	Técnica	58
3.4.	Instrumentos	58
3.5.	Población.....	58
3.6.	Muestra.....	58
4.	Análisis e interpretación de resultados.....	59
4.1.	Autor	59
4.1.1	Contexto	59
4.1.2	Intención.....	59
4.2.	Conflicto.....	60
4.3.	Argumento.....	60
4.4.	Las secuencias.....	60
4.5.	Espacio y tiempo	61
4.5.1	Espacios.....	61
4.5.2	Tiempos.....	62

4.6.	Personajes.....	62
4.7.	Cuadros actanciales	63
4.7.1	Cuadro actancial de Tomás y esquema interpretativo.....	64
4.7.2	Cuadro actancial de Teresa y esquema interpretativo	66
4.8.	Oposiciones de valores dentro de la obra.....	68
4.9.	Propuesta ideológica de “La insoportable levedad del ser”	68
	Conclusiones	73
	Recomendaciones.....	75
	Bibliografía	76
	E-grafía.....	78
	Anexos.....	79

Resumen

Título

Estudio de los componentes semióticos y narrativos que subyacen en la novela “*La insoportable levedad del ser*”, de Milán Kundera.

Autor

Pablo Fernando Ortiz López

Universidad

Universidad de San Carlos de Guatemala

Unidad Académica

Escuela de Ciencias de la Comunicación

Problema investigado

¿Cuáles son los componentes semióticos y narrativos que subyacen en la novela *La insoportable levedad del ser* de Milan Kundera?

Instrumentos utilizados

Fichas de análisis para los distintos elementos a investigar

Esquema de análisis semiótico elaborado por Carlos Velásquez

Cuadros actanciales basados en los aportes de Julius Greimas

Cuadros sinópticos de elaboración propia basados en la metodología de Carlos Velásquez y Julius Greimas

Entrevistas a expertos en el área de filosofía y literatura

Obtención de datos e información

Se consultaron para la investigación documentos en la biblioteca de la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de San Carlos de Guatemala; así como también de la Biblioteca Central de la misma institución.

Se buscó referencias bibliográficas para la elaboración del marco teórico de la investigación, que pudiera aportar conocimientos acerca de la semiología, sociología, psicología, filosofía; estas referencias se dividen en libros y páginas web que ayudaron a enriquecer el análisis.

Se realizaron entrevistas a expertos en el área de filosofía y literatura, que además estuvieran familiarizados con el libro “La insoportable levedad del ser”, tal es el caso del licenciado Jairo Alarcón y de la licenciada Rossana Estrada respectivamente.

Resultados obtenidos y conclusiones

El estudio de una novela como “*La insoportable levedad del ser*” se eligió ya que, dentro de los elementos narrativos que forman parte de la novela, se identificaron distintos aspectos que le dan a la novela el sentido que el autor quiere plasmar a través de la obra.

Estos elementos se pueden palpar en tres pilares fundamentales, los cuales fueron abordados dentro del marco teórico de la investigación. El primero de ellos es el aspecto sociológico ya que, a través del contexto histórico y las vivencias del propio autor plasmadas en la obra, se pudo observar la importancia del entorno de la posguerra en Europa en el desarrollo de los sucesos. Al ser un periodo marcado por la muerte de miles de personas, esto genera en los individuos una conciencia acerca de la importancia de la vida, con lo cual la novela adquiere su carácter existencialista.

En segundo lugar, se encuentra el aspecto psicológico representado en la interacción de los personajes dentro de la obra. El amor entre Tomás y Teresa la interacción de ellos con algunos de los personajes secundarios, las infidelidades de Tomás y la manipulación de Teresa son algunos de los aspectos que se encuentran dentro de la obra que denotan la importancia del estudio psicológico de la novela.

Por último, influenciado por el contexto histórico de la novela, se pudo observar los aportes filosóficos de la obra a través de las referencias que el autor hace hacia Friedrich Nietzsche y el eterno retorno. Al ser esta concepción de enfoque nihilista, fue necesario estudiar todos los aspectos que envuelven a esta rama filosófica, así como también su relación con el existencialismo filosófico. En el personaje de Tomás se pueden observar algunas características similares al superhombre planteado por Nietzsche, y su actuar dentro de la obra es la personificación del nihilismo latente en el territorio europeo, provocado por las guerras recientes en el territorio.

Respecto al sistema de valores presentes en la obra se encontró que en su mayoría los actantes de la obra se rigen por valores conservadores y por estereotipos impuestos por la sociedad que aún perduran actualmente. Pero también se encontró un sistema de antivalores representados en algunos de los personajes de la obra, sobre todo en la figura de Tomás, y que entran en conflicto con la sociedad en la que se desenvuelven.

En conclusión, es través de la aplicación del análisis semiótico, se pudo analizar a profundidad los distintos elementos narrativos presentes en la novela “La insoportable levedad del ser”, como lo son los metamensajes que presenta la obra en el aspecto sociológico, psicológico y filosófico de la obra. Al analizar y sintetizar todos los aspectos estudiados en la estructura del análisis semiótico, se pudo determinar la propuesta ideológica de Milán Kundera con la novela “La insoportable levedad del ser”, que es hacer conciencia en el lector acerca de la voluntad que tiene el ser humano de tomar sus propias decisiones y elegir los valores sobre los cuales desea regir su vida, ya que esta es efímera y hay que aprovecharla al máximo.

Palabras clave

Semiología, análisis semiótico, existencialismo, texto narrativo.

Introducción

La novela “La insoportable levedad del ser” de Milán Kundera, publicada en el año de 1984, es considerada por muchos la mayor obra literaria del autor. En ella se detalla a través de las vivencias de sus personajes principales, el período de la Guerra Fría en Europa, y todos los conflictos políticos, sociales y existenciales de las personas golpeadas por este periodo lleno de guerras y muertes en el continente europeo. Aplicar el análisis semiológico a una novela como la de Milán Kundera permite comprender a profundidad los elementos presentes en ella, y la subjetividad de los mensajes que desea abordar a partir de la historia que en ella se desarrolla.

La herramienta del análisis semiológico es utilizada en todas las disciplinas enfocadas al estudio del ser humano, incluso la medicina se sirve de esta disciplina para detectar las afecciones de sus pacientes. Como no podía ser de otra forma, la Comunicación se basa en esta doctrina para poder descifrar los mensajes y metamensajes encontrados en todas sus formas de comunicación, y los textos literarios no son la excepción. Es por lo que los distintos semiólogos emplean sus estructuras de análisis de textos con el fin de extraer todos los elementos presentes en los mismos, y así comprender con mayor profundidad los mensajes presentes en cada uno de ellos.

Con base en el Normativo de Tesis de la Escuela de Ciencias de la Comunicación, se elaboró el primer capítulo de la investigación, correspondiente al marco conceptual. En este apartado se describen los elementos que sirvieron de base para la investigación, como los antecedentes, justificación, planteamiento del problema y los alcances y límites de la investigación. El siguiente capítulo lo conforma el marco teórico, en donde se estudian todos los fundamentos teóricos que se utilizaron para resolver los objetivos planteados en la investigación.

En el tercer capítulo se presenta el marco metodológico, donde se presenta la guía detallada sobre la que se realiza el estudio, aspectos como el método, tipo de investigación, objetivos de la investigación y las técnicas e instrumentos a utilizar, elementos que componen este marco. Finalmente se encuentra el análisis de resultados, donde se aplican los elementos anteriores con el fin de resolver los objetivos de investigación planteados, a través de la elaboración de las conclusiones y recomendaciones.

Capítulo I

1. Marco conceptual

1.1. Título

Estudio de los componentes semióticos y narrativos que subyacen en la novela “*La insoportable levedad del ser*”, de Milán Kundera.

1.2. Antecedentes

Dentro de las Ciencias de la Comunicación, la semiología forma parte fundamental para llegar a conocer a profundidad los signos que interactúan en el proceso comunicativo. El análisis semiológico es una herramienta que ha servido de apoyo para los investigadores de la materia, ya que con ella se puede tener una idea más amplia de su objeto de estudio, así como los significados inmersos dentro del mismo. En cuanto al análisis de textos se refiere esto no es la excepción, ya que identificando las características de este a través de las herramientas que, brindadas por el análisis semiológico, se puede incluir dentro de un contexto específico y diseminar los signos que en ellos se encuentran para su íntegra comprensión.

Muchos son los estudios que se han realizado sobre el análisis semiológico de textos literarios. En la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC), se pueden encontrar algunas investigaciones acerca de textos literarios, utilizando diversos modelos de investigación empleados por estudiosos de la semiología, los cuales servirán de referencia para la presente investigación.

Una de estas investigaciones es la tesis “Análisis semiológico de “*La historia de un Pepe*””, de Salomé Gil, de la autora Cecilia Samayoa (2014), cuyo objetivo principal es “determinar los problemas entre las clases sociales de la época, así como la propuesta ideológica y social contenida en la obra”. Samayoa concluye que “El tipo de análisis efectuado permitió desarmar la obra, para extraer los mensajes principales y así conocer la propuesta ideológica ahí implícita”.

La tesis “Semiología de los Premios Nobel de Literatura Latinoamericanos: “Análisis de las imágenes recurrentes””, propuesta por Aida López (2002), se plantea como objetivo principal de

investigación “realizar un estudio de tipo semiótico para determinar las imágenes recurrentes (metáfora reiterativa) en las obras de los Premios Nobel de Literatura Latinoamericanos”; ello a través de la metodología que propone Gilbert Durand. A través de su investigación, López concluyo que “La literatura es un objeto semiológico, porque es susceptible de análisis. Cabe mencionar que los primeros acercamientos de la semiótica al mensaje estético se realizaron con textos literarios”.

De la misma forma Gloria Catalina Borrayo Pérez (2011) en su investigación “Análisis de contenido de la película *El silencio de Neto* con base a los niveles histórico, contextual, terminológico, de presentación y el análisis de textos narrativos” se relaciona con la presente investigación en cuanto se propone dentro de sus objetivos específicos “Detallar el contenido de la película mencionada por medio de la técnica de análisis de contenido de textos narrativos”. En cuanto a la utilización del análisis de texto narrativo Borrayo concluye que “Ambas técnicas analíticas fueron indispensables para revelar que esta película transmite de manera explícita mensajes que ayudan al buen desarrollo del argumento, atraen al público y hacen que la atención no se pierda. La escena inicial sirve de gancho, incluso la música y las grabaciones radiofónicas presentadas en la misma resultan atractivas”.

El proyecto de tesis “Análisis semiológico de la novela, *El Amor en Tiempos del Cólera*, de Gabriel García Márquez”, realizado por Saban, Fatima (2014), se propone como uno de sus objetivos “Utilizar las oposiciones finales para crear en base al método planteado, el mensaje profundo de la obra de García Márquez”. Con lo anterior, Saban concluyó que “Con el análisis de las oposiciones finales y la propuesta ideológica como parte de estas conclusiones, se presenta objetivamente otra faceta y significado de la novela. Tomando en cuenta que el origen del método está basado en el estructuralismo, esta propuesta puede presentar varias limitaciones y entrar en contradicción con el método mismo. Pero hay que señalar que no es más que otro ángulo de la historia, presentado de forma sencilla para impulsar la semiología”.

Por último, se encuentra la tesis “Análisis semiológico del libro “Carta de amor a los muertos” de la autora Ava Dellaira” elaborada por Déborah Palacios (2019). En el trabajo citado, la autora se propone “Analizar los elementos narrativos del texto “Carta de amor a los muertos” de Ava Dellaira. Asimismo, la autora determinó que “Los elementos narrativos definen la estructura de un relato, y conforme al método utilizado se pudo comprender la intencionalidad del mensaje,

partiendo de la división de las unidades mínimas de sentido del plano superficial hasta avanzar al nivel profundo, en el que se percibió la ideología general contenida en el texto analizado.

Los anteriores trabajos realizados servirán para fundamentar distintos aspectos pertinentes al objeto de estudio, debido a su relación con el tema tratado y los cuales serán el fundamento para el análisis crítico de la obra a través de la semiología, y a su vez funcionarán como sustento para el marco metodológico de la presente investigación.

1.3. Justificación

A lo largo de la historia la literatura ha servido al ser humano como un puente entre lo real y lo ficticio, biografías y personajes fantasiosos, momentos históricos y galaxias inexistentes que invitan al lector a conocer tanto acontecimientos relevantes de la historia de la humanidad, así como también sirven de portales hacia mundos irreales, pero al mismo tiempo palpables a través de la obra escrita.

En la literatura existen distintas clasificaciones las cuales se pueden analizar desde la semiología. Dentro de los géneros literarios existe la novela filosófica, cuyo fin principal es la discusión de cuestiones de la vida social, moral o ética a través de la ficción. La obra estudiada pertenece a este género literario y por ello es preciso basarse en estas herramientas de análisis para la comprensión de esta.

Debido a la naturaleza de la obra literaria, el análisis semiológico y la metodología de Julius Greimas servirá para decodificar los mensajes insertos en la obra, clasificar los personajes principales y secundarios que en ella se encuentran, conocer a mayor profundidad al autor y así entender como el contexto de este le agrega elementos característicos y fundamentales a la obra, los cuales son el objeto principal de la presente investigación.

Analizar una obra literaria a través de la semiología permite conocer a profundidad la propuesta ideológica del autor al escribir dicha obra, y así entender los mensajes intrínsecos de la narración y comprender la incidencia que esta narrativa tiene sobre los lectores, basándose en el esquema actancial de Greimas para conocer la estructura de esta.

En ello radica la importancia de la siguiente investigación, ya que la novela filosófica, género al cual pertenece la obra “La insoportable levedad del ser”, se compone de diversas interpretaciones de las cuales es preciso profundizar y así generar en el lector interés en el análisis semiológico de obras narrativas.

1.4. Planteamiento del problema

La literatura y la narrativa son herramientas por las cuales se pueden introducir al lector a distintas esferas de la realidad o fantasía, es por lo que se hace imprescindible el estudio de los textos a través del análisis semiológico para conocer y entender todos los conceptos que se encuentran dentro de la obra escrita.

La novela filosófica en particular trata de exponer casos de la filosofía discursiva dentro de un contexto específico ficticio el cual deja una enseñanza o reflexión, para lo que es necesario comprender y hacer un análisis profundo de la obra para diseminar los elementos intrínsecos dentro del texto para su correcta comprensión.

Es por lo que se hace indispensable el uso del análisis semiológico para comprender profundamente este tipo de género literario, utilizando las herramientas que provee la semiología, junto al libro a estudiar en cuestión, y con ello concluir sobre el tema principal y el objetivo del autor al presentar la novela.

De la misma forma, es necesario identificar los elementos de comunicación que presenta la obra, conocer cada uno de los actores para comprender el papel que juegan dentro en la misma y los distintos escenarios y situaciones que se presentan a lo largo del relato, ya que son elementos que guían al lector hacia el objetivo final del autor.

Siguiendo con esta línea, la investigación se interesa por responder a la siguiente interrogante ¿Cuáles son los elementos semióticos y narrativos que subyacen en la novela La insoportable levedad del ser, de Milán Kundera? El responder esta interrogante servirá para conocer los aspectos de mayor importancia dentro de la novela, así como también ayudará a conocer la propuesta ideológica que desea transmitir el autor a través de la obra.

1.5. Alcances y límites

El presente estudio se basa en la obra realizada por Milan Kundera titulada “La insoportable levedad del ser”, publicada en el año 1984 y que consta con un total de 336 páginas.

Capítulo II

2. Marco Teórico

2.1. Semiología en la comunicación

2.1.1 Historia y epistemología de la semiología

Etimológicamente el término semiótica tiene varias raíces culturales, lo que hace que varíe según su utilización. Deriva de la palabra griega *semeion* que es igual a signo, y la palabra *logos* que significa discurso, estudio o tratado. Existe una larga tradición filosófica y estética anterior, en la cual se pueden encontrar autores ligados a esta disciplina o área del pensamiento como lo son Locke, Husserl, Hegel, entre otros. Anterior a eso existen, principalmente en Grecia, Mesopotamia y Asia, conceptos del signo y la significación ligados principalmente a la “*corporalidad*”; la antigua medicina, las artes adivinatorias y la oratoria, así como la escritura, los ritos sagrados y los procesos culturales presentes en los pueblos y civilizaciones premodernas.

Históricamente se reconoce como padre de la semiología al francés Ferdinand de Saussure, y de la semiótica a Charles Sanders Peirce. El desarrollo de la semiótica en sus distintos campos de estudio presenta un dispositivo de interpretación general basado en la inferencia y a la interpretación del mundo (real o imaginario). Esto presentado de la siguiente forma: si un objeto en la situación o contexto X presenta ciertos tipos de indicios o huellas Y, entonces, con casi total seguridad, se producirá un evento Z. En este proceso de inferencia, el signo es la parte central de lectura e interpretación, ya sea para la lectura de elementos del mundo real, del cuerpo humano, o de la interacción comunicativa dentro de una sociedad.

Se encuentran, como se puede ver, varias disciplinas que utilizan el estudio semiótico, que, a pesar de contar con un distinto enfoque de estudio y metodologías, comparten un mínimo de condiciones teóricas y epistemológicas que conducen al mismo fin. Ferdinand de Saussure, en su “*Curso de Lingüística general*” trata el tema de la semiología, abordándolo desde la perspectiva de la lingüística y siendo considerado uno de los padres de esta disciplina.

La lengua es un sistema de signos que expresan ideas, y por eso comparable a la escritura, al alfabeto de los sordomudos, a los ritos simbólicos, a las formas de cortesía, a las señales

militares, etc., etc. Sólo que es el más importante de todos esos sistemas. Se puede, pues, concebir una ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social. Tal ciencia sería parte de la psicología social, y por consiguiente de la psicología general. Nosotros la llamaremos semiología (del griego semeion ‘signo’). Ella nos enseñará en qué consisten los signos y cuáles son las leyes que los gobiernan. Puesto que todavía no existe, no se puede decir qué es lo que ella será; pero tiene derecho a la existencia, y su lugar está determinado de antemano (Saussure, 1945, p.43).

También el lingüista y semiólogo Algirdas J- Greimas en su libro *En torno al sentido* habla en torno a la semiótica y a la interacción que el ser humano se expone diariamente a través de los signos que de su entorno llegan.

El hombre vive en un mundo significativo o del sentido. Para él, el problema del sentido no se plantea, el sentido existe, se le impone como una evidencia, como un sentimiento de comprensión completamente natural. En un “mundo en blanco”, donde el lenguaje fuera una pura denotación de las cosas y de los gestos, no sería posible preguntarse sobre el sentido: toda pregunta es ya metalingüística (...) El semiólogo se permitirá (por el hecho de que una lengua natural no es jamás pura denotación sino multiplanar, reflexionar sobre el hecho de vivir bajo la amenaza constante de la metáfora como un estado normal, un estado de condición humana (Greimas, 1973, como se citó en Mangieri, 2014).

De las anteriores definiciones se puede decir que no importando el campo de estudio o la responsabilidad ética, social o científica donde se desarrolle, se obtienen ciertos elementos que no son excluyentes y que ofrecen un marco general de las dimensiones, competencias y alcances de la semiótica. Se puede concluir que es un campo disciplinar que abarca todos los tipos de lenguaje, animal, tecnológico y humano en todas sus expresiones. También la semiótica se ocupa del estudio de los signos en toda su variedad, así como de los procesos de comunicación y significación y modifica sus umbrales de estudio abarcando o reduciendo el campo de los objetos o fenómenos que observa y analiza.

Las variantes que presentan las distintas definiciones que existen de la semiótica, pueden coincidir en que la semiótica perteneciente a las ciencias humanas y posee un campo disciplinar transversal, ya que atraviesa varios campos de las ciencias con sus modelos y conceptos. En este sentido la semiótica se ocupa fundamentalmente de la comunicación y significación, razón por la cual algunos

semióticos proponen que debe dar cuenta de la producción social de la semiosis (generación y circulación de signos) y reflexionar críticamente sobre sus propios presupuestos teóricos e ideológicos.

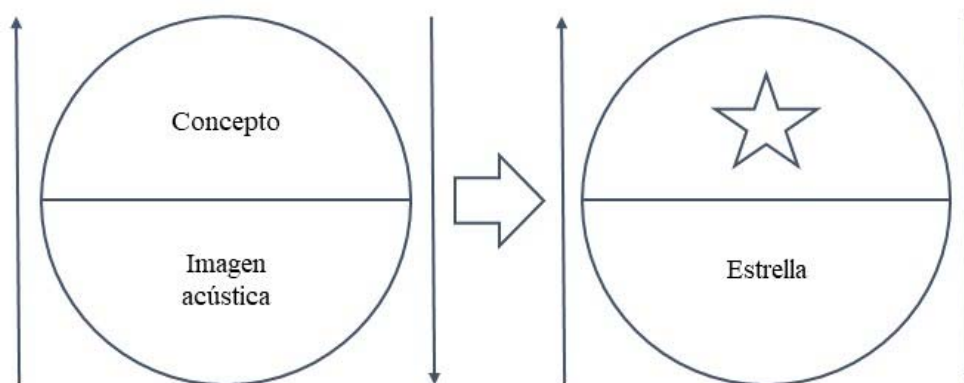
2.1.2 Ferdinand de Saussure

Cuando se habla de Ferdinand de Saussure, se hace referencia a uno de los lingüistas más influyentes y también del padre de la Semiología. Nacido en Ginebra el 26 de noviembre de 1857, vive su infancia en esta ciudad, hasta que en el año de 1876 se muda a Leipzig, ciudad que era considerada en esos momentos como la capital de los estudios lingüísticos. Saussure vive cuatro años en Alemania, pero distintos conflictos en este país motivan a Saussure a mudarse a París en el año de 1880. En su estadía en la capital francesa trabaja en la “*École pratique des hautes études*” (Escuela de posgrado) entre los años de 1881 y 1889, y una segunda etapa en los años de 1889-1890. En el año de 1891 abandona Francia de forma definitiva y vuelve a Ginebra donde es nombrado catedrático supernumerario y, en 1896, catedrático titular de sanscrito y de lenguas indoeuropeas. Definitivamente se queda a vivir en Ginebra hasta que el 22 de febrero de 1913 fallece a la edad de 55 años.

La obra de Saussure propicia una modernización y, aunque se inició en un ambiente dominado por el historicismo, sus trabajos presentan importantes novedades. Su libro *Curso de Lingüística General* supone un auténtico cambio de paradigma. En su libro Saussure introduce conceptos que sirven de base a la ciencia lingüística, fundando lo que se llama la lingüística moderna. Uno de los principales cambios de la lingüística saussureana es el estudio del signo, fundamental para la comprensión de la lengua y, sobre todo, el inicio de la Semiología.

En este libro se resalta la importancia del signo, e introduce conceptos como el significado y significante que rompen con los esquemas tradicionales de la época y con las creencias que, según el mismo Saussure (1945) indica en su libro, “Para ciertas personas, la lengua, reducida a un principio esencial, es una nomenclatura, esto es, una lista de términos que corresponden a otras tantas cosas” (p. 91). Esta concepción es criticable ya que supone ideas completamente hechas, preexistentes a las palabras, por lo que reduce el vínculo que une a un nombre con una cosa en una operación simple que está muy alejada de la realidad.

Es por lo que Saussure habla de la imagen acústica, que no es más que la referencia mental que se percibe al recibir un estímulo sonoro. El signo está formado por los conceptos de “significado” y “significante”. El significado es la imagen sonora que proviene del mundo real, el cual puede ser una imagen captada por el sentido de la vista o una imagen estímulo sonoro (palabra) captada por el sentido del oído. En cuanto al significante está relacionado íntimamente con la percepción, ya que es la ya mencionada imagen acústica, la huella psíquica o la representación que los sentidos evocan al percibir el estímulo del mundo real; esta imagen es sensorial y solo se convierte en material por oposición al término asociado, al concepto que generalmente es más abstracto. Esto se puede representar en la siguiente figura:



Fuente: elaboración propia basado en la teoría de Ferdinand de Saussure

El pensamiento de Saussure es importante para entender el desarrollo de la semiología ya que “sus ideas sobre la estructura del lenguaje formaron la base de la escuela de pensamiento conocida como la semiología [...] la semiología es el estudio de los signos” (Moreno & Ramírez, 2009). Anterior a sus aportes, el estudio del signo no era más que una atribución ligada a procesos históricos y evolutivos. Pero Saussure rompe ese molde y dota al signo de un proceso que tiene que ver con la percepción de las personas, es un proceso sensorial, el cual está ligado directamente con la imagen acústica, estos dos elementos están íntimamente unidos y se reclaman recíprocamente. Con esto Saussure decide conservar la palabra *signo* para el conjunto y reemplazando concepto e imagen acústica por términos como *significado* y *significante*.

Adicionalmente establece dos principios fundamentales del signo: la arbitrariedad del signo y el carácter lineal del significante. En cuanto a la arbitrariedad del signo, Saussure habla que lo que

une al significante con el significado es arbitrario, ya que viene por convención social y no por el resultado de sus fonemas. Todo medio de expresión recibido de una sociedad se apoya en principio en un hábito colectivo o por convención social.

El carácter lineal del signo, por su parte, es uno de los conceptos más importantes en la doctrina saussureana, tan importante como la arbitrariedad, y es este el que conduce al principio de la linealidad. El signo se desarrolla en el tiempo, lo que le permite establecer diferencias entre los distintos sistemas semiológicos, ya sea en aspectos de espacio o de tiempo. (Casteleiro, 2000).

Por último, se encuentra la inmutabilidad y mutabilidad del signo. La inmutabilidad del signo son los acuerdos sociales ligados principalmente a los signos lingüísticos, ya que son de carácter inmutable y no pueden ser cambiados arbitrariamente debido a que son convenios sociales históricos. La mutabilidad del signo, por su parte, son todos aquellos símbolos pueden cambiar o mutar por convención social, y la lengua no es la excepción. Esto debido a su persistencia en el tiempo, conduciendo a un desplazamiento de la relación entre el significado y significante. Esto quiere decir mayor flexibilidad en la relación entre la idea y el signo.

2.1.3 Charles Sanders Peirce

Charles Sanders Peirce es uno de los científicos, filósofos y humanistas más relevantes del pensamiento norteamericano, considerado también fundador del pragmatismo y padre de la semiótica contemporánea. Peirce nació en Cambridge, Massachusetts en el año de 1839, forma parte de una de las familias más destacadas del entorno intelectual, político y social de su país; su padre Benjamin Peirce (1809-1880) era un reconocido matemático y astrónomo y gracias a él, Charles se interesa por los estudios de la matemática, la física y la astronomía. En el año de 1855 inicia sus estudios en Harvard, donde se gradúa en Químicas, en el año de 1863 para trabajar como investigador años más adelante.

En 1865 comienza a trabajar como asistente de investigación en el *Coast and Geodetic Survey* de los Estados Unidos, actividad que desarrolla durante 30 años, realizando aportaciones de interés en diversos ámbitos científicos. Desde muy joven se interesó por la filosofía y la lógica, principalmente a través de la obra kantiana, los cuales Pierce califica de “superficial”, estos

estudios lo condujeron a interesarse por la lógica formal, tanto en el aspecto filosófico como en otras disciplinas (Martínez G., 2018).

Durante cinco años (1879-1884) Peirce enseñó Lógica en *Johns Hopkins University* y, tras terminar su contrato en Geodetic Survey, a sus 48 años, se traslada a Mildford, Pennsylvania, donde vive con su segunda esposa a lo largo de veintisiete años, tiempo durante el cual se dedica a redactar textos, muchos de los cuales nunca fueron publicados. Con el fin de lograr un sustento económico, Peirce escribe para revistas, artículos, conferencias, y otros escritos por encargo. Fallece debido a un cáncer en el año de 1914, pero sus más de 80,000 páginas de manuscritos en su mayoría inéditos, fueron vendidos por su viuda a la Universidad de Harvard. Debido a su trayectoria y su legado, Peirce ha sido considerado el fundador de algunas corrientes o disciplinas, como es el caso del Pragmatismo y de la Semiótica.

Para Peirce (1974) “La lógica en su sentido general, es, como creo haberlo demostrado, solo otro nombre para la semiótica” (p.21). Señala que el proceso semiótico inicia con una sucesión de observación de los signos y abstracción de sus elementos para otorgarle un significado a través de sus cualidades, para lo cual es necesaria una inteligencia capaz de entender a través de la experiencia. Un signo o representamen es algo que representa o se refiere a otro algo en algún aspecto o carácter. Esta idea que queda en la mente del individuo sustituye al objeto del mundo real, y actúa solo como una referencia. Y es aquí donde introduce uno de sus grandes aportes a la semiótica, la llamada Tricotomía de Peirce.

En ella explica que el signo o representamen debe estar relacionado con tres cosas: el fundamento, el objeto y el interpretante. El signo pasa a ser un concepto usado para denotar un objeto perceptible o imaginable, el signo debe “representar” a otra cosa llamada “objeto”, y esta pasa a ser arbitraria en el momento en el que el interpretante utiliza ese signo según el contexto donde se emplee. Es por lo que un signo puede tener más de un objeto, y a su vez el conjunto de estos constituye un único objeto complejo. Pero cada representamen del signo conlleva una explicación de cada uno de ellos, y estas explicaciones, al contener signos, también conllevarán otras explicaciones a los objetos que estos representan; Peirce señala este proceso como un *Precepto de explicación* por parte del signo. El signo entonces solo puede representar o aludir al objeto, mas no puede dar conocimiento al objeto.

2.1.3.1 La tricotomía de Peirce

Según Peirce los signos son divisibles según 3 tricotomías.

Cualisigno	Ícono	Rema
Sinsigno	Índice	Decisigno
Legisigno	Símbolo	Argumento

Fuente: elaboración propia basado en la Tricotomía de Peirce

La primera se refiere a que el signo en sí mismo sea una mera cualidad, se pueden dividir en cualisigno, sinsigno y legisigno. El cualisigno, es una cualidad que es un signo; es decir, no existe una relación directa entre el signo y lo que representa. El sinsigno es una cosa o evento real y verdaderamente existente que es un signo, y puede serlo a través de sus cualidades; se puede decir que es un evento que evoca en el interpretante otro evento de similares características. Y por último se encuentra el legisigno, que no es más que una ley hecha signo, la cual generalmente está establecida por los hombres (Toro, 2008). Todo signo convencional es un legisigno, pero no viceversa.

La segunda tricotomía de los signos se refiere a la división en Ícono, Índice o Símbolo. Un ícono es un signo que se refiere al objeto que denota solamente en virtud de características que le son propias, y que posee igualmente exista o no tal objeto. Todo objeto, cualidad, individuo existente o ley pasan a ser icono de alguna otra cosa en la medida en la que el ícono es utilizado como signo de ella. El índice por su parte es un tipo de signo que se refiere al objeto que denota en virtud de ser realmente afectado por el objeto, por ende, en la medida que el índice es afectado por el objeto tiene, necesariamente, que guardar alguna relación con el objeto representado. Por último, el símbolo es un signo que denota, solo en virtud de una ley, al objeto que representa en asociación con ideas generales los cuales son la causa de que el símbolo se interprete como referencia al objeto que representa; en esencia el símbolo es un legisigno, actúa a través de una réplica.

La tercera tricotomía del signo se divide en Rema, Decisigno o Signo dicente o Argumento. Rema conforme a Peirce es un signo el cual representa una cualidad del objeto, pero no representa al objeto en su totalidad. El decisigno hace referencia a un signo de existencia real, el cual en su

estructuración involucra un rema, y posee un significado, el cual, puede ser determinado como verdadero o falso. El argumento por su parte es un signo que representa a su objeto en su carácter de signo. El argumento contiene en sí una significación que se basa en juicios, los cuales buscan establecer la verdad de las proposiciones (Peirce, 1974). Para formar el argumento se deben establecer las *premisas*, de las cuales se desprende una *conclusión* que busca encontrar la verdad de sus enunciados.

Los aportes de Charles Sanders Peirce sirven como modelo para el estudio de la semiótica general, ya que son la base para concebir la semiología como se conoce hasta el día de hoy. Por su naturaleza interdisciplinaria, ha sido adaptada a las diferentes ciencias para su estudio y desarrollo, y la Comunicación no es ajena a este proceso, ya que en la actualidad forma uno de los pilares fundamentales del estudio de la comunicación en masa. Muchos han sido los estudiosos de esta materia, que con sus aportes contribuyen al desarrollo de la Semiótica en la Comunicación Social.

2.1.4 Algridas Julius Greimas y la Escuela de París

Algirdas Julius Greimas (1917-1992) fue un lingüista e investigador francés, de origen lituano y nacido en Rusia, y que emergía en la época de los cincuentas como uno de los lingüistas más creativos de este periodo. Greimas vivió en Francia alrededor de 37 años, durante los cuales obtuvo su licenciatura y doctorado. Fue docente en varias instituciones educativas y a lo largo de este periodo desarrollo 16 monografías las cuales fueron traducidas a 12 distintos idiomas, y muchos de sus escritos aún sirven como base para la enseñanza de la semiótica en la actualidad.

Hijo del profesor de la escuela de Educación Nacional Julius Greimas (1882-1942) y la secretaria Constanza Greimas (1886-1956), ambos de origen lituano. Nacido en Rusia, Greimas pasó la mayor parte de sus primeros años de vida viviendo en el noreste de Lituania, a los 17 años ingresó a la escuela primaria municipal y dos años más tarde a un colegio privado. En el año de 1934 se inscribió en la Universidad Vytautas Magnus de Kaunas, en la capital de Lituania en donde estudió Derecho. Sin finalizar estos estudios, se inscribe a una Licenciatura en Letras, en Grenoble, Francia, la cual estudia entre los años de 1936 y 1939, año en el cual obtiene su título y con ello la nacionalidad lituana y prosigue con su carrera en Francia.

Su deseo de realizar sus estudios doctorales en Francia se ve interrumpido por la Segunda Guerra Mundial, ya que Greimas es llamado a integrar el ejército lituano y es obligado a prestar servicio

militar durante un año (1939-1940). En 1944 volvió a Francia para finalizar sus estudios de doctorado en el año de 1949. Luego se dedica al profesorado en la Escuela de Estudios de Postgrado de Ciencias Sociales, en París, y en el año de 1965 encabeza la llamada “*Escuela de París*”, dedicada al estudio e investigación de la lingüística y la semiótica. Greimas fallece a la edad de 74 años el 27 de marzo de 1992 en París, Francia.

La Escuela de París, grupo formado por varios lingüistas y semiólogos de la época, entre ellos Greimas como uno de los más representativos, desarrolla una corriente semiótica enfocada principalmente al estudio de los discursos narrativos, llamada *semiótica narrativa*. Esta se interesa por la investigación de la lógica del sentido en este tipo de escritos, los cuales adquieren el nombre de *relatos*. Su foco de estudio se interesa en la narratividad de un texto, en el principio organizador de cualquier discurso y su objetivo es poder explicar las leyes y recursos que permiten que el contar algo se constituya en una de las formas más importantes de construir sentido.

Los antecedentes teóricos fundamentales de la semiótica greimasiana provienen del estructuralismo, y más específicamente, de los aportes de Vladimir Propp, formalista y folklorista ruso (95-1962), que hizo importantes análisis de cuentos y (fabulas populares) relatos maravillosos rusos; del estructuralismo lingüístico del danés L. Hjelmslev, y del estructuralismo antropológico del belga Claude Lévi-Strauss (1908). (Dallera, 2013, p.5)

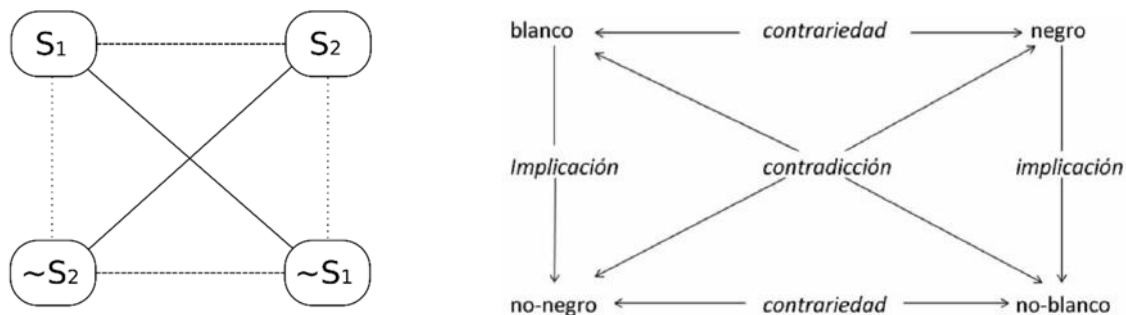
Es por ello la importancia del estructuralismo en la propuesta de Greimas y la Escuela de París. De la lingüística estructural obtiene los procedimientos formales necesarios para el estudio de las estructuras narrativas. De los análisis de Propp deduce las regularidades que se mantienen en la mayoría de los relatos para confirmar la existencia de formas universales de organización narrativa. Para la semiótica narrativa cobra mucha importancia el sentido, el cual es anterior a la producción semiótica, por lo tanto, la semiótica no produce ningún sentido, sino que lo reformula procurando dotarlo de una significación. Es de vital importancia, para el análisis de los textos narrativos, la semántica fundamental, la cual se caracteriza por lograr un alto nivel de abstracción. La base para ello es la significación, la cual puede ser inmanente o manifiesta.

El modo manifiesto de la significación no es más que la toma de contacto con los términos que forman parte de un discurso, y a estos Greimas les asigna el nombre de *fonemas* o *lexemas*. Y el nivel inmanente de la significación es lo que liga a estos fonemas o lexemas dentro de la producción cultural, es aquello que no se percibe o es abstracto, al nivel inmanente le asigna el nombre de

semema. El semema es lo que le da sentido a los fonemas o lexemas, debido a que se presenta como una organización sintáctica de las propiedades que dan sentido a estos términos. Con ello Greimas permite distinguir los elementos narrativos y otorgarles un sentido.

Las *categorías sémicas* permiten articular las propiedades en común de los sememas y vincularlos en términos del discurso. Estas propiedades de los términos son llamados semas, que son las unidades elementales de la significación, propiedades o elementos de los términos. Cada sema aislado no tiene significación, pero puesto en contexto con otros semas pertenecientes a la misma categoría adquiere un determinado sentido en el acto de la articulación y, por ende, solo pueden ser aprehendidos dentro de una estructura. Por último, indica la existencia de *semas contextuales* los cuales son el conjunto de variables que indican los cambios de significados que se registran dentro del discurso, variando su significado en base al contexto donde se utilicen.

Adicionalmente a la semántica fundamental, otro de los componentes de la estructura creada por Greimas es la *sintaxis fundamental*, la cual se entiende como el conjunto de operaciones lógicas que relacionan a los elementos semánticos pertenecientes a un determinado universo discursivo; describe el modo de existencia y el modo de funcionamiento de la significación. Para ello existen dos operaciones fundamentales o transformacionales que ponen en marcha la sintaxis fundamental: la negación y la aserción. La negación es la operación que se utiliza para manifestar una contradicción lógica, por ende, la forma en la que se asume es la de oponer a un término (blanco) su negación (no blanco). La aserción por el contrario vincula afirmativamente dos términos que son contrarios, pero que pertenecen o pueden coexistir en el mismo campo semántico (blanco-negro). Lo anterior se puede ejemplificar en el siguiente anexo.



Fuente: cuadro semiótico de Julius Greimas (1973)

Del cuadro semiótico de Greimas, Dallera (2013) sintetiza que “sirve para expresar visualmente la lógica (de oposición y acercamiento) Que se da entre los componentes semánticos de un determinado relato (un mito, una novela, un cuento, un film)” (p. 19). Todos estos elementos se pueden traducir dentro del texto como valores, creencias o propiedades de los objetos semióticos, las relaciones de oposición que se suceden en los relatos son múltiples y constantes; y esas relaciones son las que le dan un sentido general y global a todo el relato.

La existencia de la negación en los relatos hace posible la existencia del opuesto, en el ejemplo anterior se ve que sin la existencia de “blanco” no existiría el término “negro”. En cuanto a los ejes horizontales se refiere a términos que pueden coexistir, pero no los términos situados en los ejes diagonales, pertenecientes a las contradicciones; la línea horizontal superior está compuesta por la relación principal de contrarios, la cual da lugar a la relación de subcontrarios (línea horizontal inferior), de esto derivan las relaciones lógicas de implicación, representadas por las líneas verticales.

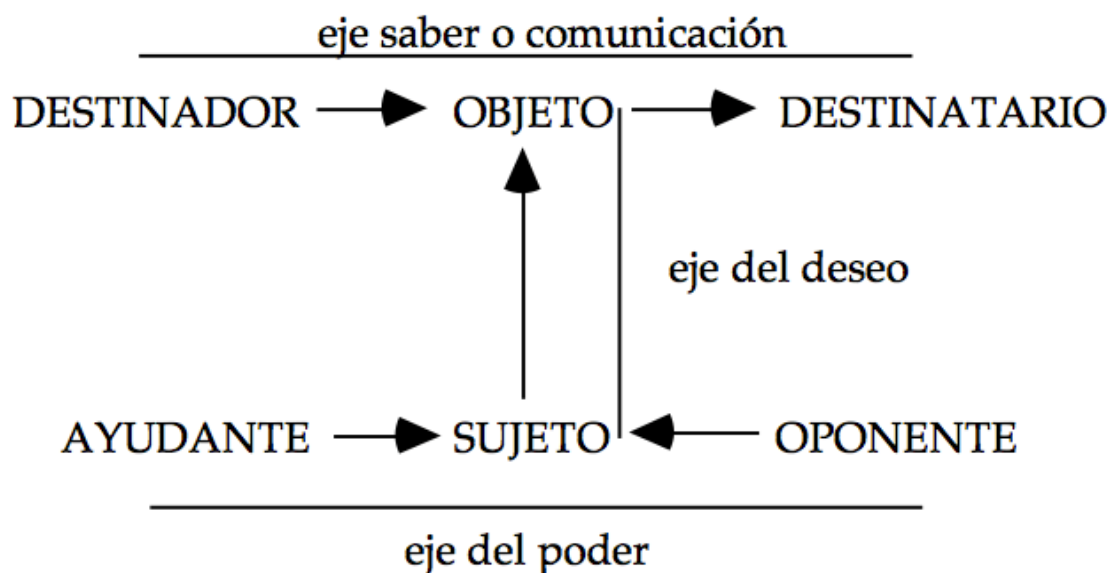
En el ámbito de la sintaxis narrativa se realizan operaciones de la misma forma que en la sintaxis fundamental, ya que los sujetos “son” de determinada manera, se transforman, hacen cosas y cumplen con determinados roles dentro del relato. Según el modelo empleado por Greimas, todo esquema narrativo puede reducirse al momento de tensión o confrontación entre dos sujetos que pugnan por un objeto de valor, el cual puede expresarse como una pugna entre las dos partes o puede ser transaccional y se expresa como un intercambio estratégico entre las partes por el objeto de valor. Este nivel de análisis se compone en 3 partes: los componentes figurativos, las fases del programa narrativo y por último el componente estructural; para lo cual se enfatizará en cada uno de ellos a continuación.

2.1.4.1 Modelo Actancial

El modelo actancial de Julius Greimas pretende descubrir, a través de su metodología, la importancia de los personajes dentro de y el cómo su actuar influye dentro del desarrollo del texto. Este análisis cuenta con dos partes que son fundamentales para su estudio, los cuales son la categoría actante y las modalidades.

La categoría actante es la figura central dentro del cual giran todos los otros aspectos de la obra, figura la cual Greimas llama *actante*. La figura actante es una especie de molde de la estructura semionarrativa que puede adquirir múltiples formas de sujetos u objetos específicos, pero la variedad de actantes se reduce a seis modelos, moldes o formas. Un actante es lo que es (su ser) más de lo que hace (su hacer). Técnicamente hablando, en este nivel se formulan dos tipos de enunciados elementales: Enunciados de estado que ponen de manifiesto el ser del actante, y enunciados de hacer, que explicitan el conjunto de acciones de los actantes que les sirven para transformar su estado (o los estados de otros actantes). (Dallera, 2013, p.33)

En el modelo actancial de Greimas, *el hacer* es uno de los principales conceptos de este nivel semionarrativo, ya que detrás de cualquier relato se esconde la búsqueda de un sentido a la forma en la que actúan los personajes dentro del desarrollo del texto. Dentro de este nivel de análisis, y para efectos de forma, se distinguen las figuras de sujeto y objeto, las cuales dependiendo de ciertos matices se expanden en cuatro formas más, dotando la actividad humana de los personajes de un sentido dentro del relato. Greimas divide su modelo actual en seis pares de dos roles cada uno.



Fuente: cuadro actancial de Julius Greimas (1973)

- Sujeto - objeto

El eje central del modelo actancial de Greimas es la interacción sujeto-objeto, que no es más que el deseo del sujeto por establecer algún tipo de relación con el objeto por medio del deseo. Se distinguen dos tipos de sujetos: los sujetos de estado, cuya propiedad determinante es la de unirse con el objeto deseado; y los sujetos de hacer, que son aquellos que realizan transformaciones en los estados de otros sujetos u objetos. El objeto por su parte se viste de una cosa, una situación o un hecho que el sujeto desea alcanzar, vencer, conquistar, etc.

- Destinador – destinatario

Estos actantes se caracterizan por el nexo del mandato. El destinador, según Greimas, es el tipo de actante que induce o manda a otro a cumplir una determinada tarea o misión y, como elemento significativo, se encuentra jerárquicamente por encima de los demás actantes particulares, lo que lo faculta para mandar al resto de actantes. Por el contrario, el destinatario es quien recibe dicho mandato y, en términos generales, este rol se funde con el del sujeto.

- Ayudante – oponente

Según el modelo actancial de Greimas se definen dos tipos de funciones bastante distintas y, posiblemente, hasta contrarias. Por una parte, se encuentran los actantes dedicados a ayudar al sujeto a conseguir el objeto de deseo, facilitando la comunicación con el mismo. Por el contrario, están los actantes dedicados a crear obstáculos entre el sujeto y el objeto de deseo, ya sea en la realización o en la comunicación con el mismo.

Cuando Greimas habla de modalidades, se refiere a los esquemas narrativos que los protagonistas realizan a lo largo de la obra. El acto de modalizar no es más que el hecho de cambiar o afectar la composición de un actante a partir de la modificación de los componentes que lo definen. Pero estas son solo acciones que se desarrollan solamente en el nivel discursivo de la narración, pero a nivel del análisis que propone Greimas, se distinguen dos modalidades simples y cuatro submodalidades que, combinadas entre sí, derivan en ocho tipos de lógicas posibles que sustentan el esquema narrativo de un actante. Según Dallera (2013) “Greimas llama modalizaciones al modo que quedan afectados el ser y las acciones de los actantes” (p.58).

Pero dichas acciones no solo afectan al actante en su relación con otros actantes, sino también repercute en las acciones que tiene consigo mismo en torno a lo que es, y lo que puede, o no, hacer; por lo que, dentro de un mismo actante respecto a su ser y su hacer dentro del relato, pueden cohabitar más de un sujeto.

Según Greimas, existen cuatro fases del programa narrativo, fundamentales para el entendimiento de las modalidades dentro de un relato. Estas fases son: *la competencia*, *la performance*, *la manipulación* y *la sanción o reconocimiento*. Al ser los actantes entes que se caracterizan por lo que son y lo que hacen, estas fases se definen de la siguiente forma. La competencia es la capacidad del actante de ser lo que es y, por ende, hacer determinadas acciones. La performance por su parte son todas esas acciones que el actante lleva a cabo dentro de la obra, las cuales sirven para modificar el estado de otro actante, como el de sí mismo.

Competencia y performance son las fases centrales del esquema narrativo, pero en el extremo se encuentran las otras dos fases que lo ejecutan y lo cierran. Según Greimas, todo relato consiste en establecer relaciones para modificar estados o situación, de manera que un actante utiliza su performance sobre cosas, hechos o situaciones, lo cual transforma su estado. Pero este performance también puede ser utilizado sobre otros actantes con el fin de modificar su conducta, a esta fase se le denomina manipulación. Por último, se encuentra lo que Greimas establece como sanción o reconocimiento, que es la evaluación de la performance principal efectuada por el actante, y evaluar el nuevo estado producido por dicha acción. De ser juzgada de manera positiva, esta performance obtiene una compensación o premio, lo cual sería la fase de reconocimiento; y si por el contrario esta performance es juzgada de manera negativa, esta performance trae consigo un castigo, que en dicho caso formaría parte de la fase de sanción.

El modelo actancial de Greimas ha servido de base para otros estudiosos de la semiología, y con ello surgen distintos modelos, los cuales sirven de apoyo para el análisis de textos y novelas literarias. Por lo cual el estudio de la base de Greimas y la escuela de París son de vital importancia para el desarrollo de la investigación. Carlos Velásquez, semiólogo guatemalteco, es uno de los autores que basa su metodología de análisis de textos literarios en los estudios de Julius Greimas.

No existe un método semiótico único e infalible. Cada autor, cada semiólogo, ha ido diseñando uno, de acuerdo con sus propias tendencias teóricas e ideológicas, y de acuerdo con el grado de desarrollo que ha ido presentando la investigación semiótica. En esta propuesta, rescatamos el principio teórico de las triadas ideadas por Bermond, solo que totalmente renovadas y con enfoque metodológico nuevo. También rescatamos algunos aportes teóricos de Todorov; pero, sobre todo, se aplican herramientas tomadas de la obra de Greimas”. (Velásquez, 2016, p.135)

2.2. Sociología de la comunicación

2.2.1 Historia de la sociología

Para conocer el origen de la Sociología, es importante remontarse a los tiempos de la Antigua Grecia, en donde los filósofos iniciaron a preocuparse por los temas sociales y humanos. Pensadores griegos como Aristóteles, dan origen a una “*filosofía social*” enfocada en la reflexión sobre la sociedad en un marco histórico determinado. A partir de allí la preocupación por la vida en sociedad se hace más latente y existe un desarrollo en el pensamiento social.

Pero para llegar a la Sociología como ciencia moderna, hay que remontarse al Renacimiento, La Reforma y La Ilustración, por una parte, y la Revolución francesa y la Revolución industrial por otro; ya que estos serán movimientos intelectuales y acontecimientos sociopolíticos determinantes para el desarrollo de la sociología. (Smelser & Warner, 1982, p.35)

En el siglo XVIII con el surgimiento de la Ilustración, movimiento de una orientación liberadora del pensamiento, surgen también las primeras reflexiones rigurosas sobre la sociedad. Dos acontecimientos son los que inducen al desarrollo de la sociología en esta época, por una parte, la concepción de los ilustrados del individuo como ente volitivo capaz de intervenir en el mundo moral y político, por otra parte, el público crítico creado a través de esta nueva concepción del ser humano creada por los ilustrados y que forma parte de la nueva y privilegiada esfera pública.

El objetivo de la Ilustración como movimiento social está enfocado en difundir y popularizar sus ideas, proporcionando así la visión del mundo necesaria para el desarrollo de la sociología, como lo son las nociones de progreso y sociedad civil, y abogan por la libertad de la actividad humana, la propiedad privada, la defensa del libre mercado como método de distribución de riquezas y la

noción que el Estado es quien debe preocuparse de la educación. La sociología surge como resultado de un proceso de independencia de las otras disciplinas anteriores que se interesaron por el comportamiento humano, como lo es la economía, la demografía y la psicología.

Como se menciona anteriormente, también la Revolución francesa y la Revolución industrial forman parte fundamental en el desarrollo de la sociología. Sobre todo, tiene especial énfasis la aparición del individualismo, que conlleva consigo el desarrollo del humanismo, es decir, surge la idea de que el hombre es el centro del universo, y con ello surgen conceptos como la libertad y los derechos humanos. Junto a ello el desarrollo de la Revolución industrial propicia el desarrollo de la tecnología y la ciencia, de lo cual se nutre asimismo la sociología. Aparte de los cambios ya mencionados que propició la Revolución industrial también se encuentran el aumento poblacional, desarrollo de la urbanización, la expansión económica, mayor comunicación entre las personas y la aparición de un nuevo sistema de estratificación social. Con ello surgieron algunos temas de interés para los primeros sociólogos como lo son la organización del trabajo industrial para la obtención del máximo rendimiento, la transformación de la propiedad, el urbanismo como nueva forma de vida, el conflicto entre las masas trabajadoras y los patronos y la importancia del beneficio individual como nuevo sistema económico.

2.2.2 Máximos exponentes de la Sociología de la comunicación

Más adelante, con la llegada del positivismo, surgen las primeras nociones de la sociología como ciencia de la mano de Auguste Comte y Henri de Saint-Simón. Comte utilizó la palabra “sociología” por primera vez en 1824 e hizo su primera aparición impresa en su obra “*Curso de filosofía positiva*” en el año de 1838. Simultáneamente en Alemania Von Stein introdujo el concepto de sociología como ciencia, incorporando lo que llamo “movimientos sociales” a la dialéctica hegeliana, dándole a la disciplina una visión dinámica de la que carecía hasta la fecha.

El desarrollo de la sociología continuó en el siglo XX, sobre todo en Europa. Principal importancia toma la figura de Émile Durkheim, sociólogo y filósofo francés (1858-1917), cuyos estudios son de vital importancia para la concepción de la sociología como ciencia, y considerado uno de los máximos exponentes de la sociología. Durkheim se inspiró en las teorías de Auguste Comte para

darle un nuevo giro a la sociología, y buscó distinguir la sociología de la psicología y la filosofía para que el desarrollo de la sociología se llevara a cabo de manera autónoma.

Precisamente por ese motivo se ha fundado en lo que va del siglo una psicología objetiva cuya regla fundamental es estudiar los hechos mentales desde fuera, es decir, como cosas. Con mucha más razón debe ser así el estudio de los hechos sociales, pues la conciencia no podría ser más competente para conocerlos a ellos que para conocer un poco de su propia vida. (Durkheim, 1895, p. 17)

En su libro “Las reglas del método sociológico, Durkheim propone las bases de la metodología científica de la sociología a través de la estadística y el razonamiento lógico, y lo propone a través de cuatro principios básicos:

- Apariencia: son concepciones o juicios a priori que se realizan principalmente en el análisis bibliográfico.
- Profundidad: esto se obtiene a través de la naturaleza y la esencia de la organización social.
- Naturaleza del hecho: se trata de averiguar si el hecho social es normal (lo que “debe ser”) o se trata de un asunto patológico (lo que debe ser, pero no es)
- Análisis: se toman todos los datos obtenidos con anterioridad y se realiza una investigación e interpretación de dichos datos.

Es por lo que los estudios de Durkheim sirven como punto de partida para el desarrollo de la sociología como ciencia, y su importancia es tal que sirve de base para la evolución de los estudios sociológicos hasta la actualidad.

Otro de los máximos expositores de las teorías sociales es Carlos Marx, con su concepto, llamado así por Althusser, de la causalidad estructural. Este concepto hace énfasis en la eficacia de una estructura, la dominante, cuyas instancias componentes derivan sobre otra estructura subordinada. Esto lo representa a través de la metáfora del edificio, ya que, según Marx, las sociedades están constituidas por “niveles” de los cuales la base representa la infraestructura económica (fuerzas productivas y relaciones de producción) y los niveles más altos representan la superestructura de la sociedad, los cuales son el jurídico-político (derecho y Estado) el ideológico (religión, moral, jurídica, política, filosófica, etc.).

Lo interesante de la estructura del edificio propuesta por Marx es la interdependencia que existe entre los distintos niveles de la estructura, ya que los niveles superiores (jurídico-político e ideológico) están sujetos a la infraestructura o base de la estructura (nivel socioeconómico); en tanto que el nivel inferior se encuentra influenciado por los niveles superiores, es por ello que se habla de un todo en la estructura, ya que en ella no existe independencia de los niveles, sino que se sostienen recíprocamente.



Fuente: elaboración propia con base en el edificio social según la metáfora marxista

Esta estructura pone en contexto la lucha de clases a partir de las relaciones sociales establecidas entre empleado/empleador, y con ello se rigen todas las estructuras restantes de una sociedad (su organización social, jurídica, política, ideológica, etc.). En la estructura social marxista, la lucha de clases en el seno de las formas políticas y jurídicas, las prácticas ideológicas en cualquiera de sus ámbitos inciden directamente en las pugnas históricas y determinan su forma. En cada modo de producción existe una instancia la cual ejerce de “rol dominante” dentro de dicho modo de producción, en el feudalismo lo es la religión, y en el esclavismo la política. Esto ocurre debido a que, para que sea posible la extracción del plusvalía, es necesario contar con métodos de dominación extremadamente fuertes en el ámbito ideológico, como lo puede ser la política o la religión.

En el capitalismo no es necesaria la intervención de elementos del Estado o religiosos para la explotación del hombre por el hombre, gracias a la separación del trabajo intelectual y el trabajo manual, esto permite que el trabajador directo sea incapaz de tener contacto directo con la producción, y solo maneje una parte de ella. Según el marxismo, “todo complejo estructurado a-dominante” supone una jerarquía de instancias o niveles con diferentes posiciones y grados de eficacia, determinados éstos en última instancia por la estructura económica” (Universidad Tecnológica del Perú, s.f., p.46).

Es por ello que la importancia de la Sociología radica en distinguir el rol del ser humano en las distintas estructuras sociales en las cuales se desenvuelve, y comprender el momento histórico en el cual se desarrolla. Conocer los métodos de control establecidos por las supraestructuras sociales para el control de las masas es y será uno de los objetivos fundamentales de la sociología, sobre todo en su enfoque marxista, para conducirnos a la evolución de una sociedad más equitativa.

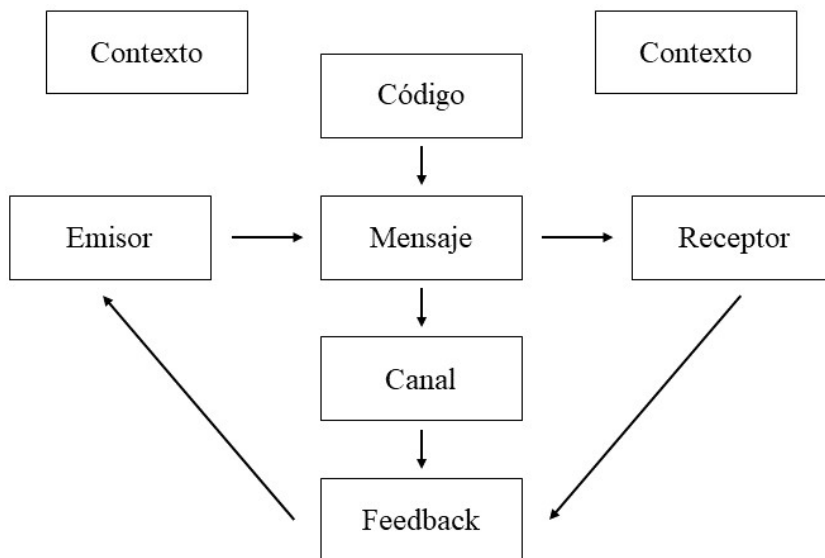
2.2.3 Relación entre Sociología y Comunicación

La Sociología por su amplitud, se encuentra relacionada con prácticamente todas las ramas científicas y sociales, pero guarda especial conexión con la comunicación, puesto que sin comunicación no sería posible la vida en sociedad; recíprocamente, la comunicación surge dentro de la vida y convivencia en sociedad, en la búsqueda de un grupo social de alcanzar un bien común. El sociólogo Max Weber (2002) define a la sociología como “una ciencia que pretende entender, interpretándola, la acción social para de esta manera explicarla casualmente en su desarrollo y efectos” (p.5). Con esto Webber dota a la sociología un sentido comunicacional, ya que para que una acción social se lleve a cabo, uno o varios individuos deben comunicar dicha acción a otros para su realización, entendido de otra forma, este es el principio de la comunicación de las masas.

Debe también comprenderse en este punto que la sociología implica la inclusión de los individuos en distintos estatus o círculos sociales como lo pueden ser la edad, sexo, escolaridad, religión, ideología, nivel socioeconómico, etc. El desarrollo del estudio del vínculo entre la sociología y la comunicación surgen en el siglo XX hasta la actualidad.

Empezando por la comunicación, existe un proceso sin el cual no sería posible la comunicación. Estos elementos son el comunicador, el mensaje, el referente, el canal o medio, el código, el

contexto, el receptor y la retroalimentación o feedback. Cada uno de dichos elementos forma un papel fundamental y crucial en el acto comunicativo ya que, sin ellos, no sería posible la comunicación ni su desarrollo (Interiano, 2017). Estos elementos interactúan entre si formando un proceso comunicativo el cual se representa en la siguiente gráfica.



Fuente: elaboración propia basada en la estructura de comunicación de Carlos Interiano (2017)

De esta simple, pero indispensable estructura, nace el proceso de comunicación, y con ella se identifican los distintos tipos de comunicación, los cuales engloban interacción del ser humano consigo mismo y con su entorno en su campo de interacción personal y social.

2.2.3.1 Tipos de comunicación

Dentro de los distintos tipos de comunicación se pueden distinguir dos grandes ramas de las cuales se desprenden todos los tipos de comunicación existente, los cuales son la comunicación verbal y no verbal.

La comunicación no verbal es aquella que se lleva a cabo a través de los gestos corporales como lo pueden ser la mirada, la sonrisa, expresiones faciales, postura, gestos etc., y estos constituyen la gran mayoría de la comunicación, ya que se encargan de reforzar el mensaje o de contradecir lo que se está comunicando. La comunicación verbal toma mayor importancia en el seno de la vida cotidiana, ya que están constituidos por el lenguaje escrito y el habla. Esta se lleva a cabo en la

comunicación social ya que para poder comunicar algo a través del habla o del lenguaje escrito se necesita de un emisor y un receptor, y constituye el principio para la comunicación de las masas.

Existen asimismo tres tipos de comunicación del hombre, las cuales se dan por la interacción de este con su entorno, las cuales son la comunicación interpersonal, intrapersonal y grupal o comunicación de las masas. De ellas se puede decir que la comunicación intrapersonal es aquella que se da a nivel interno, es decir, el individuo consigo mismo, la interpersonal es la comunicación que establece con las personas de su círculo social y por último la comunicación de las masas es la utilizada con el fin de enviar un mensaje de manera global.

McLuhan hace una comparación entre la educación occidental, en la que el niño constantemente se encuentra rodeado por la tecnología visual, explícita en su mayoría, pero el niño africano se encuentra en un mundo implícito, ya que toda la información que llega a él es a través de la palabra hablada (McLuhan, 1985). Es por lo que el estado tribal se rompe con la aparición de la palabra escrita y la aparición de las tecnologías audiovisuales.

Con la aparición de las tecnologías de la comunicación (radio, televisión, etc.) en el siglo XIX, se presenta un salto cualitativo en la forma de difundir mensajes escritos, visuales, y audiovisuales ya que, con ello, se logra un alcance antes inesperado y solo comparable con la aparición de la imprenta en el año de 1440. A partir de allí se crean mensajes que viajan alrededor del mundo, con un alcance inimaginable, también generando la alienación de las personas y la pérdida de identidad por parte de las sociedades.

Luego la invención del internet, el cual también causa un fuerte impacto en la creación de contenido masivo, debido a que, con la popularización de este, cualquier persona con acceso al mismo puede tener el alcance necesario para leer cualquier noticia a nivel global. Hoy en día es imposible dejar a un lado el impacto que todas estas invenciones tecnológicas han tenido sobre la comunicación, las cuales constituyen el pilar fundamental de la comunicación como se conoce hoy en día.

Es por lo que la Sociología y la Comunicación son dos disciplinas que van de la mano, ya que con el desarrollo de las tecnologías que permitan que la comunicación llegue a más rincones del planeta, también, a raíz de ello, las sociedades van cambiando y evolucionando debido al contenido que perciben de los medios de comunicación. Es por ello la importancia de entender y comprender

todos estos aspectos para un mayor desarrollo de ambas disciplinas y su influencia en el seno de las sociedades.

2.3. Psicología de la comunicación

El surgimiento de la comunicación entre los hombres es un proceso que ha evolucionado a través de las distintas épocas de la historia, como ya se mencionó anteriormente, pero para que dicho proceso fuera posible es indispensable conocer todas las funciones psicológicas que son necesarios para entender el acto comunicativo, y su incidencia en cómo se concibe la comunicación hoy en día.

2.3.1 Definición y campo de estudio

El estudio de la comunicación desde una perspectiva psicológica, sorprendentemente, se inicia a partir de los años 70, en donde surgen diversos capítulos específicos sobre comunicación en tratados de psicología del lenguaje y del desarrollo. Pero para comprender plenamente el campo de estudio de la Psicología de la Comunicación, es indispensable entender y analizar el ámbito social y cognoscitivo del ser humano.

Ésta puede definirse tanto como un proceso instrumental (intercambio significativo entre sistemas interactivos), como un proceso constitutivo de la propia existencia y realidad del hombre; que tiene un fundamento biológico y a la vez sociocultural y que se lleva a cabo entre un ego y un alter, es decir, entre individuos. (Martínez, 2012, p.3)

De esta definición se puede deducir que la importancia de esta disciplina radica en el proceso comunicativo de los individuos con su entorno social, y los mecanismos biológicos que este utiliza, o no, para la emisión de códigos con el fin de transmitir un mensaje. Actualmente todo acto del ser humano se entiende como un mensaje, por lo que para la emisión y recepción de mensajes es necesaria la utilización tres tipos de dimensiones para la codificación de este:

- La dimensión cognitiva: aquí es donde se transmite y recibe la información, la cual debe estar representada en la mente tanto del emisor del mensaje, como del receptor para que esta pueda ser decodificada.

- La dimensión social: esta dimensión está representada en el sistema donde se lleva a cabo el acto comunicativo, ya que cada mensaje se apoya en las reglas arbitrarias y convencionales de cada sociedad, las cuales son las encargadas de regular el intercambio de información y la interpretación de este está determinado por contexto sociocultural en el cual se emplea.
- La dimensión semiótica: es la interpretación de los signos que se encuentran inmersos dentro del mensaje, ya que todo mensaje cuenta con características propias las cuales deben ser decodificadas a través de los conceptos e intenciones de este.

2.3.2 Lenguaje y comunicación

Es innegable que la relación entre comunicación y lenguaje van de la mano, por ende, siempre habrá quien piense que ambos términos se correlacionan. Pero si bien una de las funciones principales del lenguaje es la comunicativa, en sentido contrario no se puede decir lo mismo, ya que, si bien se vale del lenguaje para transmitir mensajes, no es la única forma de comunicación con la que cuenta el ser humano, como por ejemplo la comunicación no verbal. Es por ello que la psicología de la comunicación debe encargarse de estudiar a ésta en todos sus aspectos y no solo en el que se refiere al lenguaje, algunos de estos aspectos desarrollados previamente a la adquisición del lenguaje.

Dentro del estudio de la psicología del lenguaje se encuentran inmersas tres dimensiones: la dimensión formal, la dimensión funcional y la dimensión comportamental. La dimensión formal se divide a su vez en dos grandes ramas:

- La perspectiva semiótica, la cual se encarga del estudio del lenguaje como un sistema de signos y símbolos que resultan relevantes para un organismo debido a que remiten objetos o aspectos distintos a ellos mismos.
- La perspectiva lingüística, centra sus estudios en las unidades estructurales de producción y comprensión del lenguaje, así como las reglas de combinación o restricción del mismo y su aporte va enfocado al conocimiento sobre cómo funciona el código lingüístico.

En la dimensión funcional se descentraliza el interés por el lenguaje mismo y se pone especial atención en el ser humano, el cual conoce y utiliza el lenguaje para la emisión y recepción de

mensajes comunicativos en el medio donde se desarrolla. Lo importante aquí es el nivel simbólico del mensaje, ya que éste está ligado a las funciones, actividades, estados emocionales y control de conducta y pensamiento que los individuos incluyen en el mismo.

Por último, la dimensión comportamental es la que más ligada se encuentra a la psicología de la comunicación debido al nivel de análisis enfocado en la producción y reproducción de un discurso. El estudio de las conductas o actividades que realizan tanto el emisor en la codificación y producción de mensajes lingüísticos, como el receptor de este mediante la utilización de códigos y símbolos comunes, en un determinado contexto.

Es por lo que para comprender en su totalidad un mensaje, se tiene que ver el lenguaje a un nivel supraoracional, ya que en este nivel es donde se encuentran todas las propiedades específicas del mensaje ajenas a la forma y el significado de este (Martínez, 1992). En él se llevan a cabo todas las ideas e intenciones complejas que también forman parte del mensaje mismo, y para ello es necesaria la comprensión del discurso tanto a nivel de decodificación como a nivel inferencial.

Por último, abordando al lenguaje desde el punto de vista pragmático, el estudio de la psicología de la comunicación establece el intercambio de información como un compromiso entre los participantes, el cual debe incluir como mínimo tres elementos fundamentales:

- Un punto en común que compartan tanto el emisor del mensaje como el receptor, para conocer la intención del hablante y la disposición del oyente.
- Una base en común que compartan en condición del contexto, espacio y tiempo en el cual se desarrolla el mensaje, así como su carácter interpersonal.
- Medios convencionales para garantizar una retroalimentación de este.

2.3.3 Objeto de estudio de la Psicología de la Comunicación

Todo lo mencionado anteriormente, se emplea con el fin de establecer cómo la Psicología de la Comunicación se interesa por el estudio de los procesos comunicativos, abordándolo desde diferentes perspectivas. Es por lo que se profundiza aquí los distintos enfoques a los que se dedica esta rama de la psicología.

- La comunicación como un proceso de interacción social

Uno de los rasgos más característicos de la comunicación tiene que ver con la interacción humana, la cual puede darse de distintas formas como la comunicación intrapersonal, interpersonal y la comunicación grupal o de masas. Pero cabe resaltar que no se debe confundir la comunicación con interacción social, ya que la interacción es un proceso que puede existir sin necesidad de la comunicación, pero no en sentido contrario.

- La comunicación como proceso de transmisión y recepción de información

La Psicología de la Comunicación también se interesa en el estudio de la transmisión y recepción de información, así como los procesos, elementos y funciones empleadas en la elaboración de estos. Es necesario conocer también los procesos de precodificación y postcodificación que se llevan a cabo para que dichos mensajes sean elaborados y empleados. En la precodificación se incluyen los conocimientos previos y habilidades cognoscitivas que el individuo debe adquirir previo a la elaboración de mensajes comunicacionales; en ello se incluyen todos los modelos mentales, contextos socioculturales, conocimientos de su entorno, etc., los cuales son necesarios para lograr una comunicación eficaz. En cuanto a la postcodificación, a la psicología de la comunicación le interesa saber qué efectos se producen al llevarse a cabo la interacción comunicativa dentro del contexto en el cual se lleva a cabo la emisión del mensaje comunicacional.

- La comunicación desde su perspectiva funcional

Uno de los enfoques de esta rama de la psicología se encarga de ver la comunicación desde la perspectiva funcional. En ella se distinguen dos grupos, uno enfocado a la función privada la cual se refiere a la comunicación intrapersonal, y una función social, en donde se llevan a cabo los intercambios comunicativos con otros individuos. Esto permite a la comunicación establecer una doble utilidad. Estas se dividen en la función referencial, la cual sirve para identificar o hacer conocer un referente dentro de un amplio grupo de no referentes, y la función persuasiva, cuyo objetivo es influenciar de cierta forma al destinatario.

2.3.4 Aplicación de la psicología de la comunicación

La Psicología de la Comunicación como ciencia, solo adquiere sentido cuando es aplicado a otras disciplinas, debido a su amplitud de estudio puede ser aplicado en distintos ámbitos, los cuales pueden ser clínicos, educativos, sociales, culturales, etc.

La comunicación es tan versátil que cabe abordarla en un entramado de habilidades cognoscitivas, lingüísticas y sociales, y es por lo que la Psicología de la Comunicación se interesa por delimitar la naturaleza de las relaciones que se establecen entre la comunicación con otros procesos psicológicos. Uno de los campos que mayor relevancia tiene es el ámbito social, el cual por su amplitud puede ser abordado desde distintas perspectivas de las cuales son de mayor importancia para la investigación la comunicación interpersonal e intrapersonal, la influencia de los contextos socioculturales en donde se lleva a cabo en el acto comunicativo y la persuasión.

Para el ámbito educativo, estos conocimientos pueden también ser aplicados al análisis de textos literarios como lo son novelas, discursos, ensayos, etc. Debido a su capacidad de analizar el contexto en el cual se desarrolla el escrito y como este influye en los destinatarios, también, dentro de una obra literaria, establecer los vínculos interpersonales que adquieren los protagonistas de la obra, así como la influencia que estos tienen sobre otros a través de la persuasión. Es por ello que el estudio de la Psicología de la Comunicación se entiende como fundamental para el desarrollo de la presente investigación.

2.4. Filosofía occidental

2.4.1 Existencialismo y nihilismo

El existencialismo surge como una corriente filosófica enfocada al análisis de la existencia humana, movimiento que más adelante se expandirá también en el ámbito literario. Esta corriente de pensamiento hace énfasis en los principios de libertad y responsabilidad individual, los cuales han de ser analizados como fenómenos independientes de categorías abstractas, ya sean racionales, morales o religiosas (Imaginario, 2020). Como corriente histórica de pensamiento, el existencialismo inicia en el siglo XIX, pero solo hacia la segunda mitad del siglo XX alcanza su máximo apogeo.

El existencialismo, filosóficamente hablando, se puede encontrar principalmente en Søren Kierkegaard, filósofo danés, y con la corriente de la fenomenología, donde se pueden observar los principales elementos del existencialismo. La filosofía de Kierkegaard ponía al ser humano de cara a la realidad, es decir, el humano se convierte en observador de ella y a partir de observarla empieza a interpretarla. Pero el existencialismo plantea que el ser humano también es parte de esa realidad, con todas las aflicciones que esto conlleva. Cada posibilidad se le abre al ser humano en este aspecto, le abre una nueva posibilidad y, por ende, se convierte en un ser de posibilidades imposibles, ya que cada nuevo escenario es un paso que lo acerca más al momento de su muerte.

Esta corriente de pensamiento da la pauta al ser humano que racionalizar la vida no tiene sentido, sino que lo que hay que hacer es vivirla, existir con y dentro de ella. Esto significa que como seres independientes se debe romper con esquemas trazados ya sea por las normas morales o por la racionalidad que buscan un fin, a sabiendas que el fin es la muerte. Lo que se tiene que hacer es vivir a plenitud la existencia de acuerdo a sus propios criterios.

Existen distintas corrientes de pensamiento en cuanto a esta corriente. Por una parte, se encuentra el existencialismo cristiano que concibe que el universo es paradójico. Entiende que los sujetos deben relacionarse con Dios con independencia de las prescripciones morales, en pleno uso de su libertad individual. Por su parte el existencialismo ateo rechaza cualquier tipo de justificación metafísica de la existencia, por lo tanto, riñe con la perspectiva teológica del existencialismo cristiano, con lo cual abre las puertas a la discusión sobre la nada, a la sensación de abandono o desamparo y el desasosiego, pensamiento que da paso al nihilismo.

Por su parte, para entender el nihilismo, es necesario remontarse a la etimología del mismo. Su etimología proviene del latín nihil que significa “*nada*” e ismus cuyo significado es “*doctrina, movimiento o práctica*”. El desarrollo del Nihilismo se lleva a cabo en el siglo XIX de la mano de Friederich Nietzsche. Pero las primeras concepciones del nihilismo se remontan siglos atrás; Gorgias, sofista nacido en el año 480 a.C., es el primer filósofo que se plantea la problemática de la existencia y la nada. Luego filósofos como Frídugiso de Tours, Juan Escoto Eriúgena, Meister Eckhart, Leibniz, Leopardi, y muchos otros se plantearon en su momento que el origen de todo es la nada.

En palabras de Franco Volpi (2007) el nihilismo es “la situación de desorientación que aparece una vez que fallan las referencias tradicionales, o sea, los ideales y los valores que representaban la respuesta al “¿para qué?”, y que como en tales iluminaban el actuar del hombre” (p.14). El nihilismo, como lo indica su etimología, es el pensamiento filosófico obsesionado por la nada. En este sentido se expresa Agustín de Hipona, cuando llama “nihilistas” a aquellos no creyentes, lo mismo pasa con San Víctor en Gualterio usando el término “nihilianismus” con el fin de designar así a la herejía cristológica.

En la contraposición del idealismo al realismo y el dogmatismo, el término “nihilismo” se emplea para caracterizar la operación filosófica mediante la cual el idealismo intenta “anular” en la reflexión el objeto del sentido común, con el fin de mostrar cómo él, en verdad, no es otra cosa que el producto de una actividad invisible e inadvertida del sujeto (Volpi, 2007, p.20).

El nihilismo permite, como corriente filosófica, poner en duda todo aquello que resulta inmediato a los sentidos, poniéndolo en discusión y eliminando cualquier tipo de presupuesto que este puede conllevar, así como también se encarga de romper toda tradición histórica existente hasta la época. Es por ello que el nihilismo entra en conflicto con el catolicismo, ya que pone en duda todas las creencias impuestas por el catolicismo, el cual, incluso ve en el nihilismo un nuevo “*oscurantismo*”.

En Europa, más concretamente en Francia en la época del iluminismo y la revolución, empieza a cobrar auge el concepto del nihilismo ateo y materialista, de la mano del marqués de Sade. Este nihilismo es criticado no solamente por ir en contra del catolicismo, sino también de la política de aquella época, por lo que es atacada por estos sectores, con lo cual se busca su desprestigio. Luego, en Alemania, el término nihilismo era empleado en el área lingüística, muchas veces en una valoración negativa del mismo.

Pero al contrario de estos países, en Rusia, el nihilismo cobra interés por parte de las masas. Masaryk señala que es tal la influencia del nihilismo en el país soviético que su alcance traspasa la barrera de una simple discusión filosófica para impregnarse en la cultura del país soviético.

En el pensamiento ruso de los últimos decenios del Ochocientos, el nihilismo llega a ser un fenómeno de alcance general, que impregnó la atmósfera cultural de la época entera. Lo que

empujó en tal dirección fue, entre otros factores, la circunstancia de que el término, que llegó a ser designación de un movimiento de rebelión social e ideológica, escapó al ámbito de las discusiones filosóficas y se injertó directamente en el tejido de la sociedad, actuando sobre componentes anárquicos y libertarios, y poniendo en marcha un vasto proceso de transformación (Masaryk, 1972, como se citó en Volpi, 2007, p.41)

Dicho término es popularizado por Ivan Turgunev con la novela “Padres e hijos” (1862). En ella se describe al protagonista como una persona que no se doblega ante ninguna autoridad, una persona arrogante que cree poseer la verdad y desprecia a los que no comparten su pensamiento y que se muestra escéptico ante aspectos como el amor y la amistad. Luego Nikolái Dobroljubov buscó a través de la literatura y la novela hacer una crítica a la nobleza conservadora, utilizando para sí una postura democrática y progresista en sus críticas. Por último, quizá el más influyente de todos fue Nikolái Cernysevski y su novela *¿Qué hacer?*, considerada uno de los principales escritos de nihilismo ruso. En dicha novela se encuentran valores como, según Volpi (2007) “la abolición de las convenciones y de las tradiciones, en un comunitarismo que denunciaba todo sentimiento posesivo, en la emancipación de la mujer, en la dedicación a la causa del pueblo” (p. 42).

Estas novelas causan un impacto en el país soviético y en el socialismo ruso, y su popularidad es tal que se impregnó en la sociedad como un símbolo propio y su movimiento, muchas veces más rebelde y dogmático que crítico y escéptico, marcó una época de revolución e influyó en la identidad de una generación que ve en el nihilismo una forma de escapar a las tradiciones pasadas, y abrir paso hacia una nueva forma de pensamiento. Es por ello que las novelas mencionadas anteriormente son de vital importancia en la Europa occidental de aquella época, muchas veces siendo imitada por otros escritores para difundir su popularidad a lo largo del continente.

3.1.4.1 Friedrich Nietzsche, el eterno retorno y el superhombre

Un 15 de octubre de 1844 en la localidad de Röcken, Alemania, nace el filósofo Friedrich Wilhelm Nietzsche. Hijo de Carl Ludwig Nietzsche, pastor luterano, y de Franziska Oehler. Tras la muerte de su padre, suceso que marcó su vida, y uno de sus hermanos, la familia decide trasladarse a Naumburgo, tiempo durante el cual Nietzsche estudia en una academia privada, para luego, en

1845, asistir a la escuela secundaria de Naumburgo. Durante este tiempo escribe su primer ensayo filosófico y demuestra sus habilidades para la música y el lenguaje.

En el año de 1864 que Nietzsche ingresa a la Universidad de Bonn, para realizar sus estudios en teología, pero pronto abandona esta disciplina y se interesa por los cursos de filología, y al año siguiente se iría a la Universidad de Leipzig a continuar con sus estudios. Un año más tarde se interesa por la obra de Arthur Schopenhauer y Friedrich Lange, cuya influencia marcará sus inicios como filólogo.

Nietzsche recibe una oferta para ser profesor de Filología en la Universidad de Basilea, donde trabaja como profesor durante una década (1869-1879), siendo el profesor más joven de la universidad. Durante este tiempo Nietzsche renuncia a su nacionalidad alemana, y se mantiene el resto de su vida sin una nacionalidad definida. Se unió al bando prusiano durante la guerra franco-prusiana, pero solo como sanitario, puesto en el cual contrajo difteria y disentería, enfermedades que le siguieron por el resto de su vida.

Luego de este suceso Nietzsche regresa a Basilea, y en este tiempo se interesa por la obra del filósofo Max Stirner, quien influenciaría notablemente en la filosofía de Nietzsche. En 1872 publicó su primer libro, el cual fue muy criticado dentro de los filólogos de la época, lo cual generó el desapego de Nietzsche con la comunidad filológica de la época. Entre los años de 1873 y 1876 publicó algunos grandes ensayos y notas que fueron publicadas en aquella época, pero sufre otro declive de salud en el año de 1879 que propicia el abandono de su puesto como profesor en la universidad de Basilea.

En esta época presenta un evidente distanciamiento con respecto a la filosofía de Schopenhauer y Wagner, criticando la ética de la negación a la voluntad de vivir schopenhaueriana, y transformándola a través de la voluntad del poder.

Desde Schopenhauer la historia pierde interés en tanto que conocimiento y se transformará, antes que otra cosa, en un problema de la vida. Para Nietzsche la memoria, la historia, la capacidad de recordar, distinguen la vida humana de la animal, pero, al mismo tiempo, la historia perjudica al ser viviente, en tanto en cuanto es el olvido y no el recuerdo la condición más

general de la vida, condición de la felicidad y el actuar, solo posibles en un presente indiviso.
(Arenas, 2002, p.2)

Impulsado por su enfermedad, Nietzsche se ve obligado a actuar como autor independiente en distintas ciudades de Suiza, así como también en Italia y Francia. Esta época, que se extiende hasta el año de 1889, probablemente sea la más prolífica de su carrera como filósofo con su incursión en el Nihilismo.

Iniciado con el libro "*Humano, demasiado humano*" escrito en 1878, Nietzsche publicó un total de 5 libros, publicando su última creación en el año de 1888. En 1882, publica su libro "*La gaya ciencia*", en la cual habla del periodo "negativo", en el cual hace a la destrucción de la metafísica cristiana, para dar lugar después al periodo afirmativo, el cual se inicia con su libro "*Así habló Zaratustra*", realizado entre los años 1883 y 1885. Entre el año 1886 y 1887, publica la segunda parte de algunas creaciones anteriores como "*La gaya ciencia*", el cual el propio Nietzsche considera el más personal de todos sus libros. Estas ediciones despiertan el interés de muchos filósofos de la época y es aquí cuando inicia a popularizarse.

Pero un colapso sufrido en el año 1889, en Turín, provoca un deterioro notable en la salud de Nietzsche, constantemente presentando signos de demencia. Después de varios intentos por mejorar su salud, y luego de la muerte de su madre en 1897, fue cuidado por su hermana, Elisabeth Nietzsche, y vivieron en la localidad de Weimar, Alemania, donde finalmente fallece el 25 de agosto de 1900 provocado por una neumonía.

Es con Nietzsche que el nihilismo alcanza su máxima expresión, gracias a los ya mencionados libros "*La voluntad del poder*", publicados póstumo a su muerte. En dichos libros madura la conciencia histórica hacia sus más profundas raíces, principalmente en el platonismo y el cristianismo. Para Nietzsche, la "muerte de Dios" es el eje sobre el cual gira su concepción del nihilismo. Esta muerte de Dios representa la muerte de todos los valores conocidos por el hombre, y da paso a la figura del eterno retorno y el superhombre.

La concepción del eterno retorno tiene sus raíces en los estoicos, con Zenon de Citio y Pitágoras. Estos filósofos creían que la vida se componía de ciclos, y cuando un ciclo termina, este vuelve a repetirse de la misma manera eternamente. El tiempo para ellos no es línea, sino que la realidad se

compone de eternos retornos, y en esta realidad se encuentra inmerso también el ser humano. Nietzsche toma esto como base para su ideología del eterno retorno y lo plantea desde la perspectiva de la vida, como una metáfora de que la vida solo es una, y que luego de esta vida no hay nada más allá de ella.

La primera concepción del eterno retorno se encuentra en su libro “*La Gaya ciencia*”, en el aforismo 341 de ese libro detalla por primera vez este concepto. Pero es en su obra “*Así habló Zaratustra*” donde estos dos conceptos toman especial relevancia, siendo mencionados en varios de sus pasajes, y en donde se establece una correlación entre los dos conceptos. Esta primera aparición del eterno retorno la hace a través de una metáfora que luego intentará desarrollar con Zaratustra.

Que te sucedería si un día o una noche se introdujera furtivamente un demonio en tu más solitaria soledad y te dijera: “Esta vida, así como la vives ahora y la has vivido, tendrás que vivirla una vez más e innumerables veces más; y nada nuevo habrá allí, sino que cada dolor y cada placer y cada pensamiento y suspiro y todo lo indeciblemente pequeño y grande de tu vida tendrá que regresar a ti, y todo en la misma serie y sucesión –e igualmente esta araña y este claro de luna entre los árboles, e igualmente este instante y yo mismo. El eterno reloj de arena de la existencia será dado vuelta una y otra vez– ¡y tú con él, polvillo de polvo!”.

¿No te arrojarías al suelo y rechinarías los dientes y maldecirías al demonio que así te habla?
¿O has tenido la vivencia alguna vez de un instante terrible en que le responderías: “¡Eres un Dios y nunca escuché nada más divino!”? Si aquel pensamiento llegara a tener poder sobre ti, así como eres, te transformaría y tal vez te trituraría: frente a todo y en cada caso, la pregunta: “¿quieres esto una vez más e innumerables veces más?”. ¡recaería sobre tu acción como la mayor gravedad! ¿O cómo tendrías que llegar a ser bueno contigo mismo y con la vida, como para no *anhelar nada más* sino esta última y eterna confirmación y sello? (Nietzsche, 1990, p.200)

Esta metáfora, permite ver un poco el pensamiento de Nietzsche en cuanto al eterno retorno. En él, plantea la duda en el ser humano acerca de cómo vivir su vida y cuáles son los principios por los cuales debe regir su vida, a sabiendas que más allá de esta vida no hay otra. Esta concepción de vivir la vida a través de normas y principios trazados por el ser humano da como resultado un ser

egoísta, que no se deja gobernar por ninguna norma o principio, lo que da como resultado el concepto del superhombre.

El concepto de superhombre planteado por Nietzsche nace a raíz de la concepción de la muerte de Dios, ya que, si Dios muere, entonces el ser humano también debe encarar la muerte, a sabiendas que más allá de esta vida no hay nada. Por ende, el ser humano se acerca más a su ser, a su esencia, cuando empieza a regirse por sus propias normas y principios, ya que lo efímero de la vida le hace recapacitar sobre una vida vivida a través de normas morales impuestas por la sociedad.

Lo que el ser humano necesita es desprenderse de todas aquellas ataduras morales, sociales, familiares, políticas, impuestas por la sociedad, y empezar a vivir la vida bajo los criterios que cada individuo crea adecuado para poder vivir esta vida de una forma plena. Según Nietzsche, el hombre tiene que pasar por tres transformaciones hasta llegar a la etapa del superhombre que son:

- El camello: es el hombre que se asemeja al grupo social donde se desenvuelve. No tiene identidad propia y vive a través del miedo y la inseguridad lo que lo convierte en un hombre obediente y sumiso. La analogía del camello lo asemeja a esa criatura que solo está dispuesto a recibir la carga que se le presente y soporta las obligaciones sociales que se le impongan con tal de pertenecer. No es un hombre crítico por lo que va adoptando el sistema de valores y creencias que le rige la sociedad.
- El león: el hombre se da cuenta de sus carencias y conecta con la necesidad de averiguar su esencia y su lugar en el mundo. El ser humano se empodera lo que provoca el rompimiento con todas estas creencias y valores establecidos por la vida en sociedad y se rebela contra estas. Este hombre es un ser fuerte, rebelde, arrogante y reflexivo de su existencia, descubriendo así su identidad, pero enfrentándolo constantemente con el sistema, puesto que se rige bajo unos valores que no son compartidos por la sociedad en la que se desenvuelve.
- El niño: el hombre se da cuenta que, a raíz de todos esos enfrentamientos, lo mejor es convertirse en niño nuevamente, un ser con la capacidad de vivir libre de prejuicios, aceptando y entendiendo su entorno. Es inocente pero creador, espontáneo y vive con asombro el presente. Abraza con ilusión a la vida y acepta plenamente lo que ella le provee, vive en constante aprendizaje. Cada experiencia transforma su conciencia y lo hace

estar conectado con la realidad, se centra en su “yo”, y a partir de allí, empieza a vivir la vida de forma más armoniosa acercándole a su propósito de vida.

Como se puede observar, esta concepción del superhombre está enfocada al ser humano, despojándose de todas las normas sociales impuestas por el gobierno, la religión, la sociedad, la familia. Esto crea consigo un hombre egocentrista, que solo se preocupa en el bienestar propio por encima del social, y permite ver la vida de una forma distinta; la esencia del ser humano es la de vivir el presente, sin pensar en una vida más allá de esta y, por ende, la mejor forma de hacerlo es regirse por lo que cada individuo personalmente cree que lo va a conducir a una vida plena.

2.4.2 La voluntad humana

La voluntad humana es la capacidad que tiene el ser humano para elegir. Etimológicamente hablando la palabra voluntad proviene del latín *voluntas* (volo = querer; tas = dad en castellano). Es por ello que la voluntad se entiende como la facultad que permite al ser humano tomar sus propias decisiones, lo que le pone en facultad de gobernar sus acciones y vivir la vida con libertad de decisión en base a sus propios criterios.

El tema de la voluntad, filosóficamente hablando, se ha tratado desde perspectivas muy distintas. La primera concepción de voluntad proviene de la filosofía clásica, y en ella se concibe la voluntad como un acto racional, que se manifiesta cuando se es consciente de la apetencia sensible conocida como *deseo*. Pensadores como Platón o Aristóteles, ven en la voluntad un acto racional que permite elegir entre actuar de una forma u otra, motivados por el deseo. Este pensamiento en cuanto a la voluntad se extiende hasta la edad media.

Otra concepción de voluntad aparece con Spinoza, quien afirma que la voluntad es “la facultad de afirmar y negar, pero no el deseo... la facultad por la cual el alma afirma o niega lo que es verdadero o falso y no el deseo por el cual el alma apetece o aborrece las cosas” (Abbagnano, p.1195). En esta misma línea se encuentran filósofos como Kant, Fichte o Hegel. Kant hace una distinción entre los tipos de voluntad a los que se enfrenta el ser humano:

- La *voluntad pura*, los cuales están basados en leyes racionales
- La *buena voluntad*, que corresponde al actuar conforme al deber.
- La *voluntad general*, el cual tiene como punto de mira únicamente el bien común.

- Por último, la *voluntad de creer*, que no es más que la voluntad de creer en lo que no es absurdo, impuesto por la fe.

En otra de las concepciones que se tienen de voluntad es la identificada directamente con la apetencia. San Agustín y Descartes fueron los primeros en exponer que la voluntad es un acto evocado desde el alma, y en esta misma línea Hobbes hace crítica al pensamiento de la filosofía clásica, diciendo que “no podría haber acción voluntaria contra la razón” (Abbagnano, 1196). Es por ende que esta corriente afirma que la voluntad es un acto independiente a la razón, es un acto voluntario motivado por un impulso o emoción.

Por último, Schopenhauer habla de una *voluntad de vivir*, que es el noúmeno del mundo. La voluntad aparece como un acto de intuición o un acto ajeno a la razón, el cual busca como fin el preservar la vida en todos sus aspectos, lo cual influenciará todas las acciones del ser humano a preservar ese fin. Nietzsche, por su parte, habla de una *voluntad de poder* como motivador de la acción humana. La voluntad es un impulso fundamental que no tiene nada que ver con la razón, puesto que la naturaleza del ser humano es la de buscar el poder, pero solo en la medida que esta le sirva para crecer integralmente según sus principios y normas individuales.

2.5. La literatura occidental

La literatura nace por la necesidad del hombre de hacer perdurar todo aquello que el lenguaje oral transmite. Desde los tiempos de la caverna, el hombre busca la forma de inmortalizar todos aquellos momentos de relevancia, y el lenguaje no es la excepción. El desarrollo de la literatura ha ido evolucionando con el paso del tiempo, desde temas como el significado y estilo de literatura, hasta en el uso social que se le brinda en las distintas partes del mundo.

2.5.1 La literatura greco-romana

Iniciando con la literatura en Grecia, esta se puede establecer en el siglo VIII a.C., y viene derivada del alfabeto consonántico fenicio; y esta no ha sufrido modificaciones desde entonces, sirviendo como referencia para los demás sistemas de escritura alfabética. En este tiempo es cuando se empieza a utilizar el lenguaje escrito de manera más habitual, y que llega a sustituir poco a poco el aún utilizado sistema de tradición oral.

El lenguaje escrito es utilizado en el área comercial, pero es en el ámbito religioso y mitológico donde empieza a tener mayor auge, debido a la condición simbólica de la misma. En la cultura griega ven en la escritura una forma para poder comunicarse con sus deidades, y emplean el lenguaje escrito para sus ofrecimientos religiosos dentro de los templos.

Pero pronto se ve la obligación de trasladar la escritura a otros ámbitos sociales, debido a la necesidad de plasmar en papel los pensamientos, para su posterior discusión. Este es el inicio del nacimiento de la literatura, como lo indica Rubén Pérez (2018) “en este contexto es donde situamos el nacimiento de la literatura y con ella su diversidad de géneros, los cuales se han ido propagando a lo largo de la historia hasta llegar a nuestros días” (p.211). En cuanto a la literatura se refiere, el primer gran escritor de la cultura griega es Homero, cuyos libros como “La Ilíada” y “La odisea” son de conocimiento sociocultural y quedaran enmarcados para la historia. A partir de aquí son muchos los textos literarios que aparecen en la cultura greco-romana.

La épica aparece como una literatura de tipo mítico y heroico, ya que era una forma de rendirles homenaje a sus guerreros y a sus dioses. Otro género literario surgido en esta época es la lírica, la cual en sus escritos trataba temas más banales e individuales como lo puede ser el amor, la belleza, el deseo sexual, el origen de la existencia. Es necesario trasladarse siglo y medio después para encontrar nuevas apariciones de géneros literarios, y este se encuentra en la poesía dramática, que a su vez es la raíz del teatro griego que se divide en comedia, tragedia y drama satírico. La teatralidad de la época toma auge a raíz del empuje de un género pensado para el pueblo, en detrimento de la lírica, reservada para la aristocracia.

Otro de los géneros creados por la civilización griega es el de la prosa, desarrollado en los siglos V y IV a.C., y en ellos se encuentran categorías literarias como la historia, la oratoria, la novela y la filosofía. La historia, que hasta entonces estaba dirigida a lo fantástico e imaginario, empieza a poseer mayor veracidad gracias a figuras como Heródoto, Tucídides y Jenofonte. El caso de la novela es más curioso, ya que, de todos los géneros literarios de la época, es el único que posee un carácter individual, ya que su lectura es más íntima, y solían utilizarse para sus cuentos historias de vivencias y de viajeros, muchas veces relacionadas con el amor.

Por último, la filosofía surge producto de la reflexión de la realidad, pero debido al contexto histórico de Grecia de la época, existen múltiples pueblos y culturas los cuales tienen su propia percepción de la realidad, por lo que se emplean discusiones para compartir lo particular con lo ajeno. Por un lado, este actuar filosófico traerá consigo el cuestionamiento de todas las vertientes que posee la realidad, por otro, un progreso basado no en aspectos mitológicos como hasta entonces, sino en aspectos mundanos los cuales precisarán de una reflexión racional para ser aceptados. Y ella se sustenta en tres grandes nombres como lo indica Pérez (2015) a partir de aquí “es como se constituye este tipo de literatura en prosa del pensar sabiamente, que cultivaron, entre otros, Sócrates, Platón y Aristóteles” (p.214).

La literatura romana por su parte surge a raíz de los avances en la literatura griega, ya que se alimenta de ella imitándola, pero transformándola y adaptándola a la realidad social de la civilización romana. En la literatura griega el fin es el de la creación de historias que sean trasladadas al pueblo para su reproducción, por su parte, la literatura romana surge como función meramente transmisora, para expandir sus mensajes a través del imperio.

El latín, proveniente de la cultura romana, etimológicamente adquiere su nombre del territorio de *Latium*, lugar en el cual se habla un dialecto propio, y su significado es “territorio llano y amplio”. En sus inicios el latín es visto como un dialecto rural, pero con el paso del tiempo este se convierte en una lengua universal, de las cuales provienen las lenguas románticas de nuestros días como el francés, español, italiano, portugués, etc. Esta lengua latina es la encargada de difundirse en toda la cultura de Occidente.

En Roma, los géneros literarios que surgen son los mismos que en Grecia, siendo el primer poeta romano Livio Andrónico, por su traducción de la Odisea al latín. Otro de los grandes representantes del género épico será Virgilio, con la *Eneida*, inspirada en la literatura de Homero. En cuanto al género histórico si presenta mayor precisión y rigor la literatura romana en comparación a la griega, y quizá el exponente más relevante se encuentra en Julio César. Mayor repercusión tiene la oratoria en el territorio romano, cuyo mayor exponente es considerado Marco Tulio Cicerón. Y es que, debido a su relación con la retórica, es utilizada para distintos fines:

- La vertiente judicial para la defensa o acusación de un individuo.

- La vertiente deliberativa como arte de persuasión sobre algún asunto a resolver por medio de la palabra.
- La vertiente demostrativa para rendir alabanza o reproches a algún sujeto.

Por último, la novela no tiene mayor repercusión en el territorio romano, y su incursión se lleva a cabo de forma tardía. Pocos son los escritos en cuanto al género de la novela que trascienden, muchos de ellos utilizando la sátira y la ironía que caracterizaba al imperio romano, pero a pesar de no contar con tanto valor en la época, será de vital importancia para la literatura posterior.

2.5.2 La literatura medieval

El periodo de la literatura medieval está marcado por la caída del imperio romano, en 476 y la invasión de los turcos a Constantinopla en el año 1453; y en España años más tarde propiciado por la reconquista en 1492. Este periodo se caracteriza por ser una época de sombras en cuanto a la literatura, contrario a la vivida anteriormente, la cual presenta muchas luces y significa el despertar de la literatura.

Con la caída del imperio romano se abre paso a nuevas formas de vida en sociedad, el esclavismo le da paso al feudalismo y con ello surgen las clases sociales y la explotación del hombre por el hombre. Las clases sociales se dividen en los Nobles, dueños de las tierras, los Cleros, cuya misión es la de expandir el cristianismo y por último el pueblo llano, que son quienes trabajan en las tierras para la nobleza. La expansión del cristianismo es otro de los factores que ha de tomarse en cuenta en el desarrollo de la literatura, dando lugar, dentro de aspectos culturales, a un teocentrismo del cual en su época anterior se buscaba escapar a través de la filosofía.

Este periodo se inicia en el siglo I d.C, y comúnmente es denominada como la “época apostólica”, es un periodo marcado por la evangelización de los pueblos, y se extiende hasta el siglo VI d.C., cuando empiezan a gozar de un mayor poder. Esto, aunado a un crecimiento del poder por parte del estado, propicia que estas dos instituciones gocen de un mayor control y autoridad. Es por lo que también en lo que se refiere a la literatura, exista un amplio control del aspecto religioso sobre ella, y que sirva para reforzar la creencia en el cristianismo. En este sentido se puede dividir a la literatura en distintas fases:

- Alta edad media que se sitúa entre el VI y el VIII, periodo en el cual los bárbaros tratan de quitarle importancia a todo lo que se refiere a la cultura literaria. Aquí empieza el nacimiento de las lenguas romances.
- La etapa Carolingia que inicia en el siglo VIII y se extiende a mediados del siglo IX, el cual se caracteriza por un “renacimiento” de la ciencia, el arte y la literatura. En este período se asientan ya las lenguas romances en el territorio.
- Luego se encuentra lo que algunos llaman baja edad media, es una etapa que se encuentra entre los siglos XI y XIII y es caracterizada por el seguimiento del legado carolingio, es aquí donde se ve la evolución de los aspectos poblacionales, económicos y culturales de la región.
- Por último, se encuentra el prerrenacimiento, periodo situado entre los siglos XIV y XV, caracterizado por ser un periodo de luces y sombras, marcado por la hambruna y pobreza en el año de 1300 y más tarde la peste negra, limitando el desarrollo de la sociedad, incluida la literatura.

En este periodo se presenta una dicotomía palpable ya que, por un lado, la vida de la ciudad se empieza a abrir hacia la urbanización, los intercambios comerciales y la impartición de estudios en las universidades; por el otro lado, la vida religiosa se convierte en un círculo cerrado, y esto incluye a monasterios, catedrales y recintos espirituales. Y, como es de esperarse, la literatura no es ajena a esta ambigüedad que se vive en esta época, adaptándose a cada una de las esferas en las cuales se desarrolla (Pérez, 2018). Al tratarse de literatura religioso-político, esta adquiere un tono serio y refinado, mientras que, al desarrollarse en un ambiente urbano, esta pasa a ser una literatura con motivos festivos, alegres y populares.

A pesar del nacimiento de las lenguas romance, existe aún mucho analfabetismo, y es por ello que en este período cobra importancia la tradición oral, de la mano de los juglares y trovadores, los cuales esparcían la literatura oral a través de las lenguas romances, a diferencia de los poetas, que aún en este período siguen escribiendo sus obras en latín. La lírica es otro de los géneros literarios utilizados en la época, en su mayoría de carácter amoroso y religioso. En cuanto al teatro tuvo poca repercusión en la época y la prosa tuvo mayor repercusión, sobre todo en los ámbitos histórico, científico, político y literario.

2.5.3 Literatura renacentista

Aunque muchos afirman que en Italia el renacimiento en la literatura inició en años anteriores, el apogeo de esta se encuentra entre los siglos XV y XVI. El término “renacimiento” surge como un movimiento cuyo objetivo es el de recuperar todos aquellos aspectos culturales dejados por la cultura grecorromana. Este renacimiento surge principalmente en Italia, y pronto se expande por los demás países europeos.

Este periodo se encuentra caracterizado por una individualidad particular de los seres humanos, esta introspección hecha por el hombre renacentista da un paso del teocentrismo vivido en la época medieval, a un antropocentrismo, donde el centro de todo es el ser humano. Y así lo detalla Heller (1980) “...la clase de individualidad que apareció en aquel tiempo fue por este motivo una *clase particular* de individualidad en correspondencia con las necesidades del momento” (p.205). Este humanismo que se vive en la época renacentista, se encuentra representado en gran medida por Francisco Petrarca y Erasmo de Rotterdam.

2.5.3.1 La creación de la imprenta y el desarrollo de la literatura

Pero al mismo tiempo que el individualismo surge entre los grandes pensadores de la época, también desean abrirse al mundo, esto debido a las necesidades de expansión de estos territorios. Este deseo no es ajeno a la literatura, y para dicho proceso hay que darle especial énfasis a la creación de la imprenta, hecho histórico sin precedentes que marcará el desarrollo de las sociedades como nunca antes se había experimentado.

Este invento, y el afán de conquistar el nuevo mundo por parte de las sociedades europeas, propició una evolución y reproducción de la información que hasta entonces no tenía precedentes. Por ende, de la mano de la expansión de la información que proporciona la imprenta, en la misma medida se daría el crecimiento de las sociedades en ese momento en estos territorios.

En cuanto lo social se presenta un incremento en las poblaciones existentes en el continente europeo. En cuanto a lo económico también se observa un incremento debido al comercio con los países asiáticos y, sobre todo, con la conquista. Y en lo cultural rompe con la tradición teocéntrica y gótica propiciada por el periodo medieval, y se abre a la reconstrucción de una nueva forma de

arte basada en la cultura grecorromana, pero con una cosmovisión renovada, basada en la individualidad y la eficiencia, lo que propicia grandes cambios tecnológicos.

Pero volviendo con la literatura, la imprenta le entrega un estatus jamás conocido hasta la fecha, por lo que para los escritores de la época les genera una gran influencia y poder del que antes carecían, y los pone en una posición social que los encumbra al nivel de genios, término que irá de la mano del artista en este período.

Este renacimiento brinda grandes aportes a las bellas artes, con especial énfasis en lo que respecta a la lírica, la narrativa y el teatro. Aquí, a diferencia del oscurantismo de la edad media, la lírica cambia radicalmente su punto de interés, ya que se presentan temas como el amor, la mitología y la naturaleza, tema que en este periodo empieza a cobrar especial auge.

El teatro por su parte se interesa mayormente en el clasicismo para el desarrollo de sus obras. El amor y la tragicomedia son los temas que con más énfasis se interesa, y toma especial importancia en Inglaterra con el drama isabelino. Para finalizar, en la narrativa se tratan escritos enfocados a la burguesía y el ámbito urbano. Muchos son los autores que sobresalen en cuanto a la literatura, pero como en toda época, siempre se encuentran autores que sobresalen sobre el resto, y pasan a la esfera de “genios” que tanto caracteriza a esta época.

Dante, Petrarca, Bocaccio, Ficino, Miguel Ángel el poeta, Ariosto, Ronsard y Shakespeare son los nombres más descollantes en lo que vamos a considerar. La “conquista del amor” tiene lugar paso a paso. Una nueva experiencia aquí, allí una nueva implicación... Con estos ladrillos se ha levantado el edificio del amor moderno. También en esto el siglo XVI constituyó un importante punto coyuntural, creando una síntesis fructífera de todos los elementos nuevos. (Heller, 1980, p.275)

2.5.4 Literatura barroca, las vanguardias y literatura contemporánea

La época barroca se sitúa principalmente entre los siglos XVII y XVIII, la cual se caracteriza por ser un periodo marcado nuevamente por la ambigüedad. En cuanto al aspecto literario, como todas las otras formas culturales y sociales, se verán marcados por tres aspectos fundamentales. El aspecto religioso vuelve a cobrar importancia, ya que en este periodo se viven disputas entre el cristianismo y el protestantismo. Por otro lado, el político con las monarquías y el parlamentarismo,

los cuales se irán extendiendo a lo largo de Europa. (Pérez, 2018). Por último, el social debido al control que va a ganando la burguesía en las sociedades, afectando a todas las esferas sociales como lo es la cultura, el arte y la literatura.

Aunque, si bien la cultura se ve influenciada por estos cambios sociales, no le afecta de manera negativa en todos los aspectos. En cuanto a la ciencia, en el barroco se presenta un gran desarrollo y expansión de este, el cambio del humanismo al heliocentrismo promueve que la ciencia trate de explicar todos los fenómenos naturales a través de la investigación, y esta búsqueda de la verdad deja a un lado todos aquellos aspectos imaginarios, y es precisamente esta esfera de la cual se ve influenciada la literatura.

La literatura del periodo barroco se caracteriza por esa búsqueda de lo ilusorio y lo onírico, algo que a través de la ciencia parece inalcanzable. Ya que los avances científicos quedan solo para una pequeña porción de la población, la literatura, y en general todos los aspectos culturales, van dirigidos hacia el pueblo. Lo cotidiano toma mucha relevancia en esta época, y la literatura se convierte en un medio para poder llegar a las masas y, por ende, toma especial relevancia la retórica.

Luego de esta época surge, principalmente en Europa, lo que se denomina como *literatura vanguardista*. Este fue el nombre que recibió el compendio de obras literarias producidas a principios del siglo XX, entre 1906 y 1940. Estas publicaciones manifestaban marcadas tendencias estéticas, deslastrándose de los sistemas convencionales de rimas y estructuras estróficas. El término vanguardia proviene del vocablo francés y está compuesto por dos palabras: *avant* (delante de) y *garde* (guardia o proteger). El movimiento vanguardista toma auge durante el desarrollo de la Primera Guerra Mundial, entre 1914 y 1917, ya que el movimiento surge como un sentir globalizado, y cuyas obras denotan el desarraigo hacia los conceptos e ideas culturales, dando paso a un pensamiento enfocado al ser humano como centro de atención.

Toda obra de arte es un objeto que concreta ciertos valores estéticos; es a la vez una factura técnica, una configuración específica, un ordenamiento perceptivo, un signo, un símbolo, un producto psicológico individual y colectivo, un hecho ligado a un proceso histórico que lo involucra, un epistema, un modo de acción y de conocimiento propio de una sociedad.

Mezclando elementos tomados de la realidad inmediata con otros extraídos de tradiciones imaginarias, el artista conforma una materia para componer una hechura que simboliza las concepciones, mitos, quereres y sentires de su sociedad. (Yurkiévich, 2007, p.14)

Este movimiento se caracteriza por la constante negación de las reglas pasadas, por el ímpetu de romper paradigmas, todo lo ocurrido anteriormente al movimiento vanguardista era considerado intrascendente. Principalmente los escritos vanguardistas utilizan la metáfora como recurso, los cuales hicieran dudar y cuestionar al lector, creando discursos espontáneos y llenos de emotividad, y que en muchas ocasiones no seguían reglas gramaticales preestablecidas, principalmente en cuanto a los signos de puntuación se refiere. Dentro de los principales movimientos vanguardistas se encuentra el expresionismo, el surrealismo, el dadaísmo, el cubismo, el futurismo, el ultraísmo y el creacionismo.

Este periodo marcado por los conflictos internos y las guerras, sobre todo la Primera y Segunda Guerra Mundial. El final de la segunda guerra mundial con la caída del comunismo en Europa propicia grandes innovaciones tecnológicas como el televisor, telefonía portátil, internet, etc., y todos estos cambios repercuten en la literatura, enriqueciéndola con nuevos géneros acoplados a la nueva realidad social (Castillo, 2018).

Principalmente en el aspecto literario las novelas van enfocadas a temas de carácter social, como lo son la política, la economía, ética y moral, y sobre todo tuvo una gran influencia en la literatura de este período la Segunda Guerra Mundial. Los autores de esta época se enfocan en la creación de historias con respecto a estos temas de carácter social, político e histórico desde el punto de vista propio del autor, el cual narra sus vivencias y las representa a través de sus personajes y pasajes de estos dentro de la novela.

La ficción es muy utilizada en este período, caracterizado por ser un relato de aspectos de la vida real y resalta las emociones humanas. La poesía es otro de los géneros utilizados por la literatura contemporánea, en este caso una poesía de verso libre, utilizando distintas métricas para su elaboración. El cuento o fábula cobra vital importancia en este período, utilizando para ello un lenguaje sencillo y dejando una moraleja o enseñanza al finalizar el mismo.

2.5.4.1 El existencialismo en la literatura

Como se menciona anteriormente, entre la época barroca y el modernismo se da un periodo marcado por las guerras y conflictos internos. Estos conflictos tienen lugar a principios del siglo XIX y culmina con el fin de la Segunda Guerra Mundial, en el año de 1945. En este periodo se evidencia un fuerte crecimiento de los conflictos bélicos, tanto en territorio americano, como europeo, principalmente abogando por la independencia de los países latinoamericanos.

Pero no solo existen conflictos entre América y Europa, internamente en territorio occidental existen conflictos, sobre todo en contra del control que el territorio prusiano quería ejercer sobre el resto de los países europeos, lo que causó malestar en sus países aledaños, sobre todo conflictos con Austria y Francia. Todos estos conflictos, que ponen al ser humano cara a cara con la muerte, crean una reflexión en cuanto a la vida, lo cual se verá reflejado con el surgimiento de la corriente existencialista.

El existencialismo nació principalmente de la doctrina filosófica, pero pronto vería reflejado su pensamiento también en la literatura y el arte, que fueron las disciplinas donde más impacto tuvo esta corriente. Ante este escenario, se crea una sensibilidad histórica, emocional e intelectual, que pone en el foco de atención al hombre. Ellos se dan cuenta que, ante el escenario de la muerte, el ser humano debe preocuparse por existir y vivir, y por ello las normas sociales, morales, políticas y religiosas pasan a un segundo plano, y el fin último del ser humano debe ser la libertad; el vivir bajo sus propias normas y principios.

Este movimiento se popularizó principalmente a raíz de la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Dentro de los más grandes pensadores del existencialismo se encuentran Soren Kierkegaard, Jean-Paul Sartre y Friedrich Nietzsche. En cuanto a la literatura existencialista quien mayor relevancia tuvo fue Sartre y su novela *La náusea* publicada en el año de 1938. Otras novelas como *El muro* (1939), *Los caminos de la libertad* (1945-1949) y *El ser y la nada* (1943), son algunas de las novelas de Sartre donde muestra un enfoque existencialista, en las cuales induce a cuestionar la existencia humana y el propósito de la vida del hombre.

Ya en el siglo XX, los intercambios entre filosofía y praxis literaria nunca fueron tan notorios como en la obra de Jean-Paul Sartre, vigente cierto tiempo como obra prototípica del

existencialismo, de tal suerte que, en Francia, también durante cierto tiempo, se empleó el término “sartrismo” –en analogía con el concepto de “marxismo” – como sinónimo de existencialismo. (Wischer, 2004, p.741)

Las novelas existencialistas, que pueden considerarse también como novelas filosóficas, adquieren importante relevancia entre los autores contemporáneos, cuyos temas, sobre todo a finales del siglo XX, van centrados a aspectos relacionados a las normas morales y la libertad del ser humano. Estos temas se convierten en aspectos fundamentales en esta época, y son muchos los autores que ven en el existencialismo, la base para la elaboración de sus novelas.

En cuanto a la novela filosófica, tiene su origen desde Platón, y su influencia aun alcanza la actualidad, pero en cuanto a literatura contemporánea se encuentran autores destacados como Jean Paul Sartre, León Tolstoi, Hermann Hesse, Jorge Luis Borges o Albert Camus. Otro de los autores que destacan en este género es el de Milán Kundera con la novela *La insoportable levedad del ser*, considerada la obra más importante del autor, en la cual a través de su desarrollo toca distintos temas relacionados con el nihilismo.

2.6. La insoportable levedad del ser

2.6.1 Datos del autor: Milán Kundera

Milán Kundera es un escritor checo nacionalizado francés nacido el 1 de abril de 1929 (90 años). Nacido en Moravia, hijo del pianista y musicólogo Ludvík Kundera, Milán estudio musicología y composición musical. Al terminar sus estudios secundarios ingresó a la Universidad Carolina de Praga, donde estudió literatura y estética, pero al finalizar dos semestres decide cambiarse a la facultad de Cine de la Academia de Praga para finalizar sus estudios en el año de 1952.

Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, se afilia al partido comunista, del cual sería expulsado en 1950 por actividades en contra del partido. Kundera fue readmitido en el Partido Comunista en 1956, pero en 1970, al haber estado relacionado con otros escritores checos en los acontecimientos de la Primavera de Praga, es expulsado definitivamente del partido. A raíz de esto, Kundera emigró a Francia en el año de 1975, en 1979 fue privado de la ciudadanía checa y se estableció en Francia, donde adquiere la nacionalidad francesa en el año 1981.

Durante este tiempo Milán escribe su primera novela titulada *La broma* (1968), la cual es una sátira del comunismo estalinista, y por ello fueron retirados de circulación en Checoslovaquia, pero por dicha obra obtuvo el premio de la Unión de Escritores Checoslovacos ese mismo año. Otras de sus obras son *La vida está en otra parte* (1969), *La despedida* (1973), *El libro de la risa y el olvido* (1979) y *La inmortalidad* (1988), el cual fue el último libro de su autoría escrito en lengua checa.

En el año de 1984 escribió el libro “*La insostenible levedad del ser*”, libro que es considerado su obra maestra. Tanto es así que la novela es un referente para aquellos que desean comprender la disidencia vivida en Europa del Este durante la Guerra Fría. En ella Kundera ironiza sobre los esfuerzos revolucionarios de la izquierda occidental, a través de la Gran Marcha, y constituye dentro de la novela las ilusiones totalmente perdidas de La Primavera de Praga. Dicha novela dicho sea de paso fue llevada al cine por el director estadounidense Philip Kaufman en 1988 y en 2006 es publicada por primera vez en su país, lo cual le vale el Premio Nacional Checo de Literatura en el año 2007.

Obras posteriores a esta época también las hay de especial relevancia, como lo son *La Lentitud* (1995), *La identidad* (1998) y *La ignorancia* (2000). También ha elaborado ensayos como *El arte de la novela* (1986) en donde expone su concepción de la novela europea, así como también su ensayo de *Los testamentos traicionados* en el año de 1993 (Fernández y Tamaro, 2004).

Dentro de los temas y meta-temas encontrados en las obras de Milán Kundera, el autor se enfrenta a sus vivencias personales, como el totalitarismo y el exilio el cual vivió durante la posguerra. Temas como lo son la libertad y la eticidad serán tratados a lo largo de sus obras, en tanto que desea ver la vida más allá de las fronteras del amor, del arte o de la seriedad, y muchos de sus personajes los ha creado con el fin de abordar dichos temas.

En cuanto a su estilo, Milán Kundera prefiere ser catalogado como un novelista y no como un escritor político, aunque algunas de sus obras, sobre todo en sus inicios, sean procomunistas. Influenciado por el estilo narrativo de Robert Musil e inspirado por la filosofía de Nietzsche, las novelas de Kundera se sitúan entre la ficción y el ensayo, y se caracterizan por contar con distintas voces narrativas, uso de la ironía, confusión entre la realidad y la ficción y el uso de la digresión.

Para Milán Kundera, las palabras que conforman o modelan sus personajes son más importantes que su aspecto físico, es por lo que se centra en lo esencial de cada uno de ellos.

2.6.2 Sinopsis la insoportable levedad del ser

Este libro cuenta la historia de Tomás y Teresa, y de cómo, a través de 6 coincidencias, se llegan a enamorar. Pero Tomás es muy libertario en el amor y Teresa es todo lo contrario por lo que su amor está siempre en riesgo por las infidelidades de Tomás. Aquí toma parte otro personaje, Sabina, la cual comparte la misma ideología amorosa que Tomás, por lo que ella forma parte de sus habituales aventuras. Y en este camino Sabina conoce a Franz, personaje que idealiza el amor de Sabina, y que hace todo lo posible para ser correspondido, pero este intento termina en fracaso.

Este amorío le da más de un dolor de cabeza a Teresa, por lo cual aprovecha cada ocasión que puede para intentar que Tomás abandone esa vida de infidelidades, pero cada decisión importante que se van encontrando a su paso los lleva hacia un abismo que culmina en la muerte de los protagonistas.

Esta historia está basada en personajes muy apegados a la realidad, que se presentan con detalle cada una de las características de estos personajes explorando su pasado, traumas, miedos y debilidades. Todo esto explicado a través de una trama que expresa situaciones de la vida cotidiana, conduce al lector a una serie de reflexiones filosóficas sobre problemas personales que aquejan a cada lector de esta novela, y que se ajusta a la realidad de cada individuo que es capaz de leerla.

Capítulo III

3. Marco metodológico

3.1. Método o tipo de investigación

El análisis semiótico aplicado a un texto es una herramienta que permite examinar el contenido de este, no solo desde la perspectiva que el autor quiso expresar al escribirlo, sino también sus motivadores a la hora de escribir dicho texto. Por ende, consiste en descomponer el texto en todas sus partes para comprender a profundidad todas las motivaciones que llevaron al autor a escribir el texto, y el significado que este evoca a los lectores de este.

El presente trabajo pretende descubrir todos los elementos semióticos presentes en la novela filosófica “La insoportable levedad del ser” de Milán Kundera, a través de los conocimientos proporcionados por Julius Greimas y su modelo actancial, abordado desde la estructura propuesta por Carlos Velásquez. El alcance de la investigación será descriptivo y el método a utilizar es deductivo y sintético para lo cual se utilizará un enfoque cualitativo.

3.2. Objetivos

General

Analizar los distintos componentes semióticos y narrativos que subyacen en la novela filosófica “*La insoportable levedad del ser*”, de Milán Kundera.

Específicos

Describir el contexto sociológico, psicológico y filosófico en el que se desarrolla la novela “*La insoportable levedad del ser*”.

Identificar los actantes, sus características y su rol dentro de la novela.

Determinar los valores presentes en “*La insoportable levedad del ser*”.

Conocer la propuesta ideológica de la novela filosófica “La insoportable levedad del ser”, de Milán Kundera, con base a los aportes de Julius Greimas.

3.3. Técnica

Entre las principales técnicas utilizadas para recolectar los datos que servirán de base para lograr los objetivos de la presente investigación se utilizará: bases de datos recolectados de manera bibliográfica y en las plataformas virtuales y el análisis de contenido a través de los instrumentos utilizados.

3.4. Instrumentos

Los instrumentos consisten en la realización de entrevistas abiertas a expertos en el tema de Filosofía y Lingüística y fichas bibliográficas y de resumen.

3.5. Población

La población que formara parte de la investigación serán expertos en el tema de Filosofía y expertos en el tema de la Lingüística y el libro “La insoportable levedad del ser” de Milán Kundera.

3.6. Muestra

La muestra será elegida de manera intencional o de conveniencia puesto que se escogerá a las personas a entrevistar siguiendo criterios de conveniencia para la investigación. Se tomará en cuenta la opinión de 1 experto en el área de Filosofía y 1 experto en el área de Lingüística.

Capítulo IV

4. Análisis e interpretación de resultados

4.1. Autor

4.1.1 Contexto

La influencia de la biografía del autor en la obra “La insoportable levedad del ser” es de vital importancia. En ella explica hechos históricos vividos por el propio Kundera a lo largo de su vida, situaciones de su propia vida que plasma en las acciones de los personajes principales de la obra.

Datos bibliográficos del autor como su pasión por la cinematografía y el arte, como su afiliación y admiración hacia el partido comunista, a pesar de haber sido expulsado en el año de 1970 por su participación en la Primavera de Praga, su exilio hacia Francia en 1975, y, sobre todo, la invasión del partido comunista en Checoslovaquia, son algunos de los pasajes que el autor cuenta a través de la novela. Estos pasajes son representados por distintos personajes de la obra, e incluso el propio Milán Kundera en uno de los pasajes del libro, explica que cada uno de esos personajes representa sus vivencias.

Es por ello que cobra importancia el conocimiento de la biografía del autor, ya que gracias a ello se dan a conocer, con especial detalle, algunos de los más importantes e históricos momentos de la época de la post guerra en Europa. Esto enriquece el relato, y asimismo semiológicamente estos datos influirán en el análisis de este, como se denotará más adelante.

4.1.2 Intención

La intención del autor al utilizar sus vivencias dentro de la obra no es más que para dotar de un sentido histórico a la obra, que, si bien cobra importancia en el aspecto filosófico, no lo es así en el aspecto político. Preguntado por este tema, el propio Milán Kundera afirma que sus novelas no son de carácter político, pero el poder contar con eventos que el autor vivió en carne propia, sirve para enriquecer la trama de la obra, e influye directamente en el desarrollo de este. En cuanto al aspecto filosófico sí que tienen importancia situar la obra en este contexto histórico, aspecto que será abordado a profundidad más adelante.

4.2. Conflicto

El peso y la levedad del ser humano, que lo lleva a comprometerse, o no, en las distintas situaciones de la vida.

4.3. Argumento

Tomás y Teresa se conocieron en un pequeño restaurante en Praga, y desde allí sus vidas se entrelazaron, pero ambos ven de forma muy diferente esta unión. Para Teresa la aparición de Tomás fue encontrar a alguien que ve en ella algo diferente, y una forma de escape a la vida que llevaba con su madre y en el restaurante donde trabaja. Para Tomás, por el contrario, significaría renunciar a una de las reglas sobre las cuales había basado su ámbito amoroso.

En este escenario aparece Sabina, una vieja conocida de Tomás, con quien frecuentan encuentros amorosos, a pesar de la llegada de Teresa a su vida. Al enterarse ésta de las infidelidades de Tomás, busca por todos los medios la manera de poner un fin a esta situación, pero con decisión tomada, él siempre busca la manera de continuar con este estilo de vida.

Este hecho, mezclado con el momento histórico en el que se sitúa la novela, derivan en distintas situaciones y escenarios que llevan a la pareja a su trágica muerte en un accidente de tráfico. Pero las vivencias de sus personajes conducen a una reflexión sobre la efímera existencia del ser humano en esta vida y su modo de vivirla.

4.4. Las secuencias

	Pasajes de la obra	Secuencia
Inicio de la obra	El libro comienza en un restaurante de hotel donde trabaja Teresa, situado en una pequeña ciudad de Checoslovaquia. Tomás, que está en la ciudad de paso, llega al restaurante, donde le comparte a Teresa su número de habitación en donde pasan la noche juntos. Para que ellos se conocieran, seis sucesos tuvieron que coincidir en tiempo y espacio. Teresa, desesperada por huir de esa pequeña	Eufórico

	ciudad y de su madre, decide mudarse a Praga junto a Tomás, y este es el inicio de su historia de amor.	
Cambio de situación	Al tiempo de estar juntos Teresa descubre las infidelidades de Tomás con una chica llamada Sabina, lo que genera problemas de inestabilidad y otra serie de conflictos en la relación. Teresa, esperanzada de alejar a Tomás de Sabina y sus infidelidades, lo convence de cambiar de ciudades y empleos para poder solventar la situación, pero a donde quiera que vayan las infidelidades de Tomás no cesan.	Degradación
Como finaliza la obra	A raíz de estas situaciones Tomás pierde su puesto como un reconocido médico de la ciudad y va cambiando de trabajo en trabajo hasta parar prácticamente en el exilio, debido a la persecución del partido comunista contra su persona. Tomás y Teresa terminan su vida en una granja a las afueras de Checoslovaquia, en donde Tomás trabaja de camionero, empleo el cual le lleva a perder su vida a raíz de un accidente de tránsito por el mal funcionamiento de los frenos del vehículo donde viajan.	Disfórico

4.5. Espacio y tiempo

4.5.1 Espacios

- Interno: el alma y la mente de cada uno de los personajes, los cuales pugnan contra sus propios principios dentro de la novela.
- Externo: la novela está situada principalmente en Praga, en los años de posguerra, 1968. Pero también explora otros acontecimientos pasados y futuros; así como también ciudades como Ginebra, París, Nueva York. y Camboya.

4.5.2 Tiempos

- Tiempos de narración: narrador omnisciente con analepsis, narrando situaciones presentes con recuerdos pasados.
- Tiempo interno: En su mayoría, el tiempo interno de la novela se sitúa en la época de la Guerra Fría en Europa.
- Tiempo externo: la novela fue realizada y publicada por el autor en Francia, en el año de 1984.

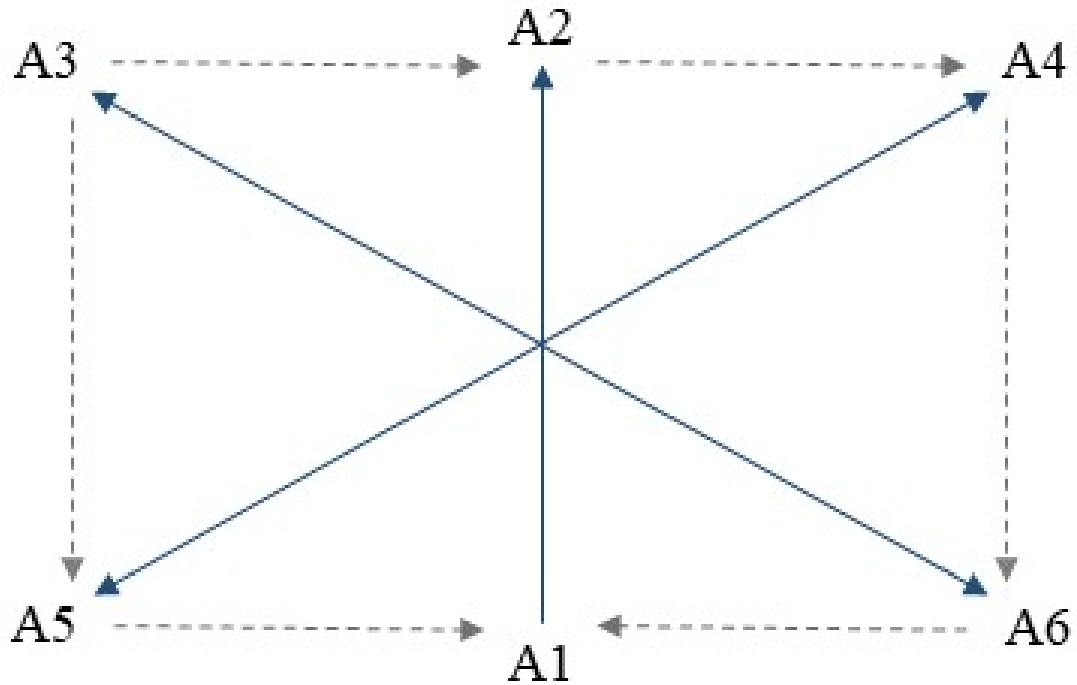
4.6. Personajes

Personajes	Características	Roles
Principales		
Tomás	Libre, infiel, condescendiente, decidido, apegado a sus principios. Levedad	Protagonista, redondo, dinámico.
Teresa	Fiel, comprometida, temerosa, dependiente, manipuladora, insegura. Peso	Protagonista, redonda, estático.
Secundarios		
Sabina	Independiente, no comprometida, creativa, viajera, segura. Levedad	Antagonista, redonda, estática.
Franz	Idealista, enamorado, inteligente, soñador. Peso	Tritagonista, redondo, dinámico.
Madre de Teresa	Libertaria, desinhibida, despreocupada, agresiva. Levedad	Tritagonista, redondo, estático.

Simón	Idealista, soñador, aferrado, esperanzado. Peso	Tritagonista, plano, estático.
Karenin	Juguetona, amorosa, libre, alegre, sentimental. Peso	Antagonista, redonda, estática.

4.7. Cuadros actanciales

El cuadro actancial de Greimas está compuesto de la siguiente manera



A1 = sujeto	A2 = objeto	A3 = destinatario
A4 = destinador	A5 = ayudante	A6 = oponente

4.7.1 Cuadro actancial de Tomás y esquema interpretativo

Actantes	Cuadro actancial
SUJETO(A1) Tomás	<p>Objeto Levedad</p> <p>Destinador El sistema</p> <p>Destinatario Teresa</p> <p>Ayudante La voluntad humana</p> <p>Oponente El peso</p> <p>Sujeto Tomás</p>
OBJETO(A2) La levedad	
DESTINADOR(A3) El sistema	
DESTINATARIO(A4)) Teresa	
AYUDANTE(A5) La voluntad humana	
OPONENTE(A6) El peso	

	Sujeto (A1)	Objeto (A2)	Destinador (A3)	Destinatario (A4)	Ayudante (A5)	Oponente (A6)
Actantes	Tomás	Levedad	El sistema	Teresa	El nihilismo	El peso
Eje del deseo (A1→A2)	Tomás desea la insoportable levedad del ser					
Eje del saber (A3→A2→A4)			<p>El sistema social, político y cultural en el cual se desenvuelve la obra, facilita a Tomás el desprenderse de sus valores, acercándolo a la levedad. Este hecho beneficia a Teresa ya que se aleja de todas sus ataduras.</p>			
Eje del poder (A5→A1←A6)					<p>La voluntad humana, que cobra relevancia en esta época, le da las bases a Tomás por las cuales guiar su vida, forjando sus propios valores de vida a pesar del peso que la sociedad le impone.</p>	

4.7.2 Cuadro actancial de Teresa y esquema interpretativo

Actantes	Cuadro actancial
SUJETO(A1) Teresa	
OBJETO(A2) El amor	
DESTINADOR(A3) Su madre	
DESTINATARIO(A4)) Tomás	
AYUDANTE(A5) El sistema	
OPONENTE(A6) La levedad	

	Sujeto (A1)	Objeto (A2)	Destinador (A3)	Destinatario (A4)	Ayudante (A5)	Oponente (A6)
Actantes	Teresa	El amor	Su madre	Tomás	El peso	La levedad
Eje del deseo (A1→A2)	Teresa desea encontrar el amor en las personas cercanas a ella.					
Eje del saber (A3→A2→A4)			Teresa, al darse cuenta que su madre , gracias a su forma de ser, no le dará ese amor que ella persigue, elige buscar ese amor en otra parte, y allí encuentra a Tomás			
Eje del poder (A5→A1←A6)					El sistema que estereotipa a Teresa dentro de los roles sociales de la época, hace que Teresa se aferre al amor que encontró en Tomás, a pesar de la levedad de éste en cuanto a sus relaciones de pareja.	

4.8. Oposiciones de valores dentro de la obra

OPOSICIONES	
Levedad	Peso
Valores propios	Valores impuestos
Infidelidad	Fidelidad
Libertad	Dependencia
Muerte	Vida
Racional	Emocional
Amor	Odio
Liberal	Conservador
Euforico	Disforico

4.9. Propuesta ideológica de “La insoportable levedad del ser”

La propuesta ideológica de la novela de Milán Kundera se palpa en todos los aspectos que envuelven el desarrollo de esta. Desde la autorreferencia que hace el autor a sus datos bibliográficos, y que enriquecen la obra debido al detalle de sus vivencias en la obra, hasta la personalidad de los actores, que oscilan entre esa delgada línea entre la levedad y el peso. El aspecto, social, político, psicológico y filosófico que se aborda en ella le presentan al lector distintas aristas por las cuales entender la novela, dependiendo de los aspectos de interés que quien lee la obra perciba de ella.

En el aspecto literario se genera en un tiempo histórico en el cual “el existencialismo tuvo su auge más importante, a partir de la Primera y Segunda guerra mundial, porque los seres humanos se encararon con la muerte” (J. Alarcón, comunicación telemática, 29 de agosto, 2020). Es por ello

que situar la novela en ese contexto le brinda aún mayor intención al mensaje que el autor quiere expresar a través de su obra.

En cuanto al aspecto filosófico el nihilismo, que comparte algunos rasgos con el existencialismo, es una doctrina bastante popular, sobre todo en Europa, y que constituye uno de los pilares fundamentales del análisis. El contexto político de la obra, se presenta una oposición palpable entre el régimen conservador y liberal, la ocupación de los rusos luego del movimiento liberalista de La Primavera de Praga, producen en los personajes actitudes contrarias. Por un lado, se encuentran los que se afianzan al liberalismo, y por otro se puede observar a los que obedecen al régimen ruso, pero añorando aquellos años de libertad que se vivieron durante la primavera.

En el aspecto literario la degradación es la secuencia que debe seguirse en la novela, gracias al desarrollo de los sucesos, empezando por un amor apasionado y terminando con la muerte de los personajes. Pero esta disforia solo se presenta en el aspecto situacional de la novela, ya que semiológicamente, a través de los aspectos filosóficos y psicológicos de la obra, los personajes principales presentan una euforia gracias a la consecución de sus objetos de deseo al final de sus días. En este contexto se puede distinguir a los dos personajes principales de la obra, Teresa y Tomás, que a través de su romance expresan a la perfección esta oposición en el desarrollo de la historia.

Teresa es una mujer que encaja en los valores convencionales y estereotipos impuestos por la sociedad, dentro de la época donde se desarrolla la novela. El estereotipo de una mujer sumisa y dependiente que quiere conseguir, por todos los medios, aferrarse al amor ya sea familiar o de pareja. Este amor no lo encuentra en la figura de su madre, ya que ella basa su vida en la levedad, lo que hace que Teresa pierda la autoestima en sí misma y piense que su alma es el único objeto que la hace ser diferente al resto. Cansada de esto, busca la manera de alejarse lo máximo posible de lo que para ella representa la figura de su madre. Ante esta situación Teresa se ve obligada a encontrar el amor en cualquier persona que sea capaz de ver su alma, pero ninguno parece ver más que su cuerpo, hasta que aparece Tomás en aquel pequeño restaurante donde ella trabaja.

Tomás desde el primer momento se fija en algo más que su cuerpo, haciendo énfasis en el libro de Tolstoi que lleva consigo, y que para Teresa significa la contraseña de una hermandad secreta que

une sus almas para siempre. Este suceso provoca en Teresa la necesidad de aferrarse al amor de Tomás, volviéndose dependiente de él y llevando consigo toda la responsabilidad de su relación y siendo la personificación del peso en la obra. Esta ideología no varía durante todo el desarrollo de la obra, a pesar de que se siente atraída a la levedad en un momento, pero cuando se da cuenta que el ingeniero alto y delgado no busca más que su cuerpo, recapacita y vuelve al peso que le caracteriza hasta el fin de sus días, por lo que su desarrollo es estático.

Por su parte Tomás es la personificación de la levedad, incluso acercándose al superhombre de Nietzsche en el transcurso de la obra. Este superhombre de Nietzsche es “aquel que busca terminar con el hombre sometido a una cultura de borregos donde la sociedad lo conforma, este hombre débil, tiene una serie de características que no le hacen ser un ente superior”. (J. Alarcón, comunicación telemática, 29 de agosto, 2020)

Su pasaje es dinámico, debido a que a través de la historia se puede palpar la evolución de Tomás desde la fase del camello hasta llegar a ser el niño del que habla Nietzsche, aceptando con ilusión cada reto que se le impone. Con el existencialismo como gran aliado, en el transcurso de la obra evoluciona hasta desprenderse de todo el peso que el sistema le impone. La primera fase se representa con la figura del camello, un hombre que persigue los valores convencionales y sociales, aferrado a un trabajo donde se le exige actuar conforme al régimen, a una exesposa e hijo que complacer y al amor de Teresa.

Luego, el mismo sistema empuja a Tomás a desprenderse de estos valores y forjar los propios, llegando a la etapa del león que describe Nietzsche. En esta etapa Tomás se enfrenta a todos los valores que le imponen en todos los ámbitos de su vida, sea este social, político, ideológico o cultural. Momentos en la novela como el desprendimiento de la relación con su hijo, el enfrentamiento con su jefe en el hospital o con el redactor del periódico por la publicación que hace Tomás, son algunos de los conflictos que debe pasar para encontrar la última fase de su transformación.

Esta última fase es la del niño, donde Tomás se desprende completamente de todos los valores sociales, culturales y políticos, y se centra simplemente en vivir su vida a su manera, y de esta forma encontrar la felicidad que tanto anhela. El hecho de haber renunciado a su trabajo como un

médico reconocido, el no haber aceptado firmar la carta de disculpas que le exige el régimen para recomponer su vida, y tomar la decisión de terminar su vida como un camionero trabajando en un campo, son algunas de las decisiones tomadas por él y que hacen que Tomás encuentre la felicidad, y al mismo tiempo, llegado a este punto Teresa se beneficia de esta evolución de Tomás.

Pero esta obra no se entendería de la misma manera sin contar con los personajes secundarios, los cuales se compenetran a la perfección con los personajes principales de la obra para darle un sentido a todas las decisiones que estos van tomando en el camino. Sabina es la personificación de las infidelidades de Tomás. Franz es un idealista que no puede dejar a un lado el peso de sus valores morales. La madre de Teresa, con su forma de actuar impulsa a Teresa a buscar algo diferente de la vida. Simón es una imagen tardía de su padre, Tomás. Y, por último, Karenin, que es la que lleva con el peso de la relación entre Teresa y Tomás y la personificación del hijo que Teresa y Tomás nunca tuvieron.

La influencia de todos estos personajes en el desarrollo de la obra es indispensable para comprender la propuesta de Milán Kundera, ya que a través de ellos se muestra que “todos los seres humanos somos la consecuencia de nuestro contexto personal y familiar, como también del contexto político, social y por ende histórico, lo que perfila el marco filosófico y psicológico de cada ser” (R. Estrada, entrevista escrita, 16 de septiembre, 2020).

Y es allí donde se encuentra la verdadera riqueza de la novela, ya que se puede enfocar a la psicología de Teresa, el nihilismo de Tomás, el contexto político y social en el que se desenvuelven los personajes y como este influye en el actuar de cada uno de ellos. La propuesta ideológica de Milán Kundera es dejarle al lector todos estos aspectos y que cada uno, particularmente, se enfoque en los aspectos que le sean de mayor interés y busque la manera de forjar sus propios valores sobre los cuales conducir su vida.

Estas personalidades y situaciones en muchas ocasiones ambiguas generan en la obra algunas oposiciones bastante marcadas. El peso se relaciona con los valores convencionales, la fidelidad, la vida, la dependencia. Es vivir alienado por la sociedad, la cual impone los valores y estereotipos por los cuales se debe orientar la forma en que vive el ser humano, carente de criterio propio para tomar sus decisiones y complaciendo a la sociedad, enajenándose de sí mismo.

Por el contrario, la levedad se relaciona con aspectos a los valores que el individuo va forjando en su camino, la libertad y la razón. Regir la vida bajo unos principios y valores personales es lo que da al ser humano la libertad que tanto anhela, de encontrar su esencia, y lograr la tranquilidad y paz necesarias para vivir. Es aquí donde el concepto del eterno retorno de Nietzsche influye en la obra y verdadera relevancia, debido a que esta vida solo es una, y más allá de ella no hay nada.

El equilibrio entre ambas fue lo que propició el amor entre Teresa y Tomás, como se puede apreciar a lo largo de la obra, donde logran conformar su amor a través del equilibrio de ambas fuerzas, beneficiándose mutuamente en el proceso. La parte emocional de Teresa confabula con la parte racional de Tomás para tomar las decisiones que al final de la novela los llevará a encontrar ese objeto de valor que ambos buscan dentro de su vida. Y este es uno de los pilares fundamentales de la novela, el dejarle al lector la decisión de cuáles serán los aspectos bajo los cuales piensa regir su vida, por la levedad o el peso, los valores convencionales o valores propios, alienado por la sociedad o ser auténtico. Solo a través de la voluntad propia y forjando sus propios valores, el ser humano es capaz de encontrar la plenitud en su vida, y encontrar la forma de transmitirlo al lector es el verdadero objetivo de la novela.

Conclusiones

- Los componentes narrativos definen la estructura de un relato, y con la aplicación del método semiótico se pudo comprender algunos de los metamensajes que subyacen en “*La insoportable levedad del ser*”. En ese aspecto se pudo concluir que los actantes de la novela, al identificar su objeto de deseo, sufren una transformación en función de la disyunción o conjunción de éstos con el objeto deseado, con lo cual se consuman los procesos modales planteados en la semiótica greimasiana.
- Al aplicar el modelo actancial de Greimas a cada uno de los principales actantes, se identificó que el objeto que Tomás busca en el relato es la levedad del ser, impulsado por la sociedad en la que se desarrolla, mientras que la voluntad humana y el peso de sus decisiones pugnan por ayudar o interferir en la unión de Tomás con su objeto de deseo. Por su parte Teresa busca el amor que desde niña no le entrega su madre, impulsándola a encontrarlo en Tomás, siendo su ayudante el sistema social quien la empuja a aferrarse a este amor, mientras que la levedad a la que se ve atraída intenta alejarla de este.
- La estructura de análisis semiótico utilizado permitió descomponer la novela en unidades mínimas de significación, las cuales sirvieron para descubrir la propuesta ideológica de Milán Kundera al escribir la novela. Con ello se concluyó que el mensaje que desea transmitir el autor es que solo a través de la voluntad humana, y forjando sus propios valores, el ser humano será capaz de regir su vida y vivirla a plenitud.
- Dentro de los elementos narrativos se identificó que el aspecto sociológico de la novela es de gran importancia en el desarrollo del relato. El situar la obra en el periodo de la posguerra influye directamente en el actuar de Teresa, que encaja perfectamente en el prototipo de mujer de aquella época, sumisa y dependiente debido a las pocas oportunidades que gozan dentro de la sociedad, lo que explica el aspecto psicológico de la interacción de los actantes principales.

- El contexto histórico también influye en el aspecto filosófico de la novela, ya que el existencialismo y el nihilismo cobran auge en esta época, golpeados por el acontecimiento de la Segunda Guerra Mundial, suceso que situó al hombre al frente de la muerte. Se concluyó que Tomás es la personificación del enfoque existencialista de la obra, ya que él representa los valores que dicho movimiento filosófico y literario intenta transmitir al ser humano, incluso asemejándose al superhombre de Nietzsche.

Recomendaciones

- A la Escuela de Ciencias de la Comunicación, para que fomenten la enseñanza de distintos métodos de análisis semiológico, con el fin de entregar al estudiante mayores herramientas necesarias para poder implementar los elementos que crean de mayor conveniencia para el estudio de textos narrativos.
- A los catedráticos, para que dentro de sus cursos impartan los análisis estructurales de los distintos semiólogos de importancia, con el fin de ampliar el criterio de elección a la hora de elaborar un análisis semiológico, y que vaya enfocado al objeto de estudio del material que el estudiante desea analizar.
- Al estudiante de la Escuela de Ciencias de la Comunicación, con el fin de incentivarlo a profundizar en los distintos análisis semiológicos existentes, con el fin de generar sus propias estructuras con los elementos que le serán de mayor utilidad a la hora de aplicarlo en su objeto de estudio.
- A los estudiantes de otras facultades, a aplicar la semiología en los distintos campos de estudio, ya que el análisis semiológico es una herramienta que puede ser de utilidad en cualquiera de las áreas enfocadas al estudio del ser humano.
- A los lectores en general, para motivarlos a ver los metamensajes ocultos en las obras literarias, y no solo interesarse por el nivel superficial de las mismas. Esto con el fin de ampliar su criterio como lectores y comprender a profundidad una obra literaria.

Bibliografía

1. Abbagnano, N. (1993). *Diccionario de Filosofía*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica .
2. Arenas, R. (2002). La historia de Nietzsche. *A Parte Rei*, 2.
3. Borrayo, G. (2011). Análisis de contenido de la película El silencio de Neto con base a los niveles histórico, contextual, terminológico, de presentación y el análisis de textos narrativos. Ciudad de Guatemala, Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
4. Casteleiro, L. (2000). *La revolución en Lingüística: Ferdinand de Saussure*. Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones Universidad de Santiago de Compostela.
5. Durkheim, E. (1984). *Las reglas del método sociológico* . Buenos Aires: Pleyade.
6. Greimas, A. (1971). *Semántica estructural*. Paris: Gredos.
7. Heller, Á. (1980). *El hombre del Renacimiento*. Barcelona : Ediciones Península .
8. Interiano, C. (2017). *Semiología y Comunicación*. Guatemala: Editorial estudiantil Fénix.
9. Kundera, M. (2002). *La insoportable levedad del ser*. Ciudad de México: Tusquets.
10. López, A. (2002). Semiología de los Premios Nobel de Literatura Latinoamericanos "Análisis de las imágenes recurrentes". Ciudad de Guatemala, Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
11. Mangieri, R. (2014). *Imagoletragrafía: elementos de semiótica general y teoría semiótica general*. Mérida: Universidad de Los Andes.
12. Martínez, M. (2012). *Psicología de la Comunicación*. Barcelona : Universidad de Barcelona .
13. McLuhan, M. (1985). *La Galaxia Gutenberg*. Madrid: Planeta DeAgostini.
14. Palacios, D. (2019). Análisis semiológico del libro "Carta de amor a los muertos" de la autora Ava Dellaira. Ciudad de Guatemala , Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
15. Peirce, C. S. (1974). *La ciencia de la Semiótica* . Buenos Aires : Nueva Visión.
16. Pérez, R. (2018). Evolución de la literatura occidental desde un contexto sociológico. De la Grecia clásica al Barroco. *Hallazgos*, 211.

17. Perú, U. T. (s.f.). *Sociología de la Comunicación*. Lima: Imprenta Grupo IDAT.
18. Saban, F. (2014). Análisis semiológico de la novela, El amor en Tiempos del Cólera, de Gabriel García Márquez. Ciudad de Guatemala, Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
19. Samayoa, C. (2014). Análisis semiológico de "La historia de un Pepe", de Salomé Gil. Ciudad de Guatemala, Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
20. Saussure, F. d. (1945). *Curso de Lingüística general*. Buenos Aires: Losada .
21. Smelser, N., & Warner, S. (1982). *Teoría sociológica: análisis histórico y formal*. Madrid: Espasa-Calpe.
22. Toro, F. d. (2008). *Semiótica del teatro: del texto a la puesta en escena*. Buenos Aires: Galerna.
23. Velásquez, C. (2016). *Teoría de la mentira: una introducción a la semiótica*. Guatemala: ECOediciones .
24. Volpi, F. (2007). *El Nihilismo*. Madrid: Ediciones Siruela .
25. Weber, M. (2002). *Economía y sociedad*. Madrid: Fondo de cultura económica.
26. Wischer, E. (2004). *Historia de la literatura VI*. Madrid: Ediciones AKAL.
27. Yurkievich, S. (2007). *A través de la trama: sobre vanguardias literarios y otras concomitancias* . Madrid: Iberoamericana.
28. Zecchetto, V., Marro, M., & Vicente, K. (2013). *Seis semiólogos en busca del lector*. Quito: Abya-Yala.

E-grafía

1. Castillo, I. (2018). *Lifeder*. Recuperado el 18 de julio de 2020, de lifeder:
<https://www.lifeder.com/literatura-contemporánea/>
2. Fernández, M., & Tamaro, E. (2004). *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*. Recuperado el 25 de noviembre de 2019, de biografías y vida:
<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/k/kundera.htm>
3. Imaginario, A. (2020). *Cultura General*. Recuperado el 2 de agosto de 2020, de cultura general: <https://www.culturagenial.com/es/existencialismo/>
4. Martínez, G. (2018). *Psicología y mente*. Recuperado el 25 de marzo de 2020, de psicología y mente: <https://psicologiaymente.com/biografias/charles-sanders-peirce>
5. Moreno, V., & Ramírez, M. (2009). *Busca Biografías*. Recuperado el 7 de febrero de 2020, de buscabiografías:
www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/5627/Ferdinand%20de%20Saussure

Anexos

Anexo I

Entrevista a Rossana Estrada

Experta en Literatura

Fecha: 16 de septiembre, 2020

Objetivo: conocer los elementos narrativos subyacentes en la novela “*La insoportable levedad del ser*”, de Milán Kundera.

1. ¿Conoce la obra “La insoportable levedad del ser” de Milán Kundera?
2. ¿A qué género literario pertenece esta obra?
3. ¿Podría describir algunas características y la incidencia de los personajes principales dentro de la obra?
4. ¿Desde el punto de vista literario, cuál es su concepción de la obra?
5. ¿Algún otro aporte que crea esencial, desde el punto de vista literario, sobre la novela “La insoportable levedad del ser”?

Anexo II

Entrevista a Jairo Alarcón Rodas

Experto en filosofía

Fecha: 29 de agosto, 2020

Objetivo: conocer los elementos filosóficos presentes en la novela “*La insoportable levedad del ser*”, de Milán Kundera.

1. ¿Conoce acerca de la vida y obra de Milán Kundera?
2. ¿Podría hablar un poco acerca del nihilismo?
3. ¿Cuál es la visión de los valores desde la perspectiva del nihilismo?
4. ¿Qué concepción tiene de Nietzsche cuando habla del “eterno retorno”?
5. ¿Cuáles son los valores que utiliza la corriente nihilista?

Anexo III

	Pasajes de la obra	Secuencia
Inicio de la obra		
Cambio de situación		
Como finaliza la obra		

Fuente: Cuadro sinóptico de argumento y secuencias de la obra. Elaboración propia, basado en la metodología de Carlos Velásquez.

Anexo IV

Personajes	Características	Roles
Principales		
Secundarios		

Fuente: cuadro sinóptico de personajes principales y secundarios de la obra y roles. Elaboración propia, basado en la metodología de Carlos Velásquez

Anexo V

Actantes	Cuadro actancial
SUJETO(A1)	
OBJETO(A2)	
DESTINADOR(A3)	
DESTINATARIO(A4)	
AYUDANTE(A5)	
OPONENTE(A6)	

Fuente: cuadro actancial de Greimas. Elaboración propia, basado en la teoría de A.J. Greimas

Anexo VI

	Sujeto (A1)	Objeto (A2)	Destinador (A3)	Destinatario (A4)	Ayudante (A5)	Oponente (A6)
Actantes						
Eje del deseo (A1→A2)						
Eje del saber (A3→A2→A4)						
Eje del poder (A5→A1←A6)						

Fuente: Esquema narrativo de los cuadros actanciales. Elaboración propia basada en la teoría de A.J. Greimas

Anexo VII

OPOSICIONES	
Levedad	Peso

Fuente: cuadro sinóptico de oposiciones encontradas dentro de la novela. Elaboración propia, basado en la metodología de Carlos Velásquez